El Colegio de México

Centro de Estudios de Asia y África

LAS HUELLAS DE LOS MAU MAU: UNA REVISIÓN HISTORIOGRAFICA DE LA REBELIÓN.

Tesis presentada por

JAVIER SACRISTÁN DE ALVA

Para optar al grado de

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

ESPECIALIDAD: ÁFRICA

Director:

DR. JOSE ARTURO SAAVEDRA CASCO

Ciudad de México, 2017

Agradecimientos.

A Alda por todo el amor y la paciencia durante estos años, faltan las palabras para agradecer todo lo que has hecho.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca de maestría.

A mis padres por su apoyo y confianza.

A los profesores del área de África del CEAA por todo el conocimiento.

A Adriana y Gabriela por hacer más amenos los dos años de maestría.

A toda la generación 2015-2017 del CEAA.

A toda mi familia.

Dedicada a mis abuelos José y Moisés, a mi tía Concha, a mi tío Emilio, a Santiago, a todos mis amigos.

No muere quien se va muere quien se olvida

A Alda, por todo.

Resumen

Este trabajo de investigación hace una revisión historiográfica de la rebelión Mau Mau. Esta rebelión comenzó con la demanda de la restitución de tierras para los gikuyu en 1952 y fue derrotada en 1956 cuando la mayoría de sus dirigentes habían sido asesinados o se encontraban presos. Con el paso del tiempo la rebelión evolucionó a la demanda de la expulsión de los británicos de Kenia. La revisión historiográfica tiene el objetivo de analizar el uso político de la historia para justificar el actuar de los gobiernos independientes de este país. La escritura de la historia fue evolucionando junto a la política en Kenia, sin embargo, no todos los cambios en el tema de los Mau Mau se deben a los cambios políticos; la investigación evolucionó a la par de la historiografía mundial. Es importante entender la postura de los autores frente a la rebelión, ya que hay quien la consideraba como una guerra civil y quienes la veían como una simple revuelta.

La tesis abarca desde 1956 hasta 2015, este espacio temporal fue elegido porque era necesario hacer la revisión de un periodo amplio para entender los cambios historiográficos que se suscitaron desde la derrota de los Mau Mau. Los dos primeros gobiernos independientes de Kenia tomaron la postura de considerar a los rebeldes como aquellos que atrasaron el proceso de independencia de Kenia y hundieron a dicha nación en una guerra sumamente sangrienta. A partir del siglo XXI la visión de los historiadores acerca de los Mau Mau fue mucho más amplia y se demostró que la administración colonial tuvo una respuesta sumamente violenta a los rebeldes.

Palabras clave: Kenia, independencia, historiografía, Mau Mau, rebelión.

Abstract

This research makes a historiographical review of the Mau Mau rebellion. This rebellion began with the demand for the restitution of land for the Gikuyu in 1952 and was defeated in 1956 when almost all of the Mau Mau were killed or in jail. With time the rebellion evolved to the demand of the expulsion of the British of Kenya. The purpose of the historiographic review is to analyze the political use of history to justify the actions of the independent governments of this country. The writing of history evolved with the political context of Kenya, however, not all changes in the Mau Mau theme are due to political changes; the research evolved along with world historiography. It is important to understand what do the authors think about the rebellion because some of them think that it was only a simply revolt and others that saw it as a civil war.

The thesis covers from 1956 to 2015, this temporary space was chosen because it was necessary to review a wide period to understand the historiographical changes that have arisen since the defeat of the Mau Mau. The first two independent governments of Kenya took the position of considering the rebels as those who delayed Kenya's independence process and plunged that nation into an extremely bloody war. From the 21st century, the historians' vision of the Mau Mau was much broader and it was shown that the colonial administration had an extremely violent response to the rebels.

Key words: Kenya, independence, historiography, Mau Mau, rebellion.

Indice

Introducción……..7

1. La Rebelión Mau Mau……..12

   1.2 La rebelión……..19

2. Mau Mau en los primeros años de independencia……..29

   2.1 La historiografía de la transición……....30

   2.2 Historiografía oficial del gobierno de J. Kenyatta..40

   2.3 La concepción de la rebelión de Oginga Odinga..55

3. La historiografía durante el gobierno de Daniel Arap Moi..52

   3.1 La historiografía en tiempos de Moi……..…...…62

   3.2 La historiografía oficial……..…64

   3.3 El trabajo de la oposición desde el exilio……...73

4. La historiografía actual……..83

   4.1 Un análisis de la historiografía actual…….86

Conclusiones……..99

Bibliografía…….108

Introducción.

Esta investigación tiene como objetivo analizar la historiografía de la rebelión Mau Mau en Kenia para poder entender el uso político que se le ha dado a la historia de Kenia hasta inicios del siglo XXI. Sin embargo, no queda duda que algunas de las tendencias historiográficas que se desarrollaron alrededor de ésta responden al desarrollo de la historiografía mundial.

Hacer un análisis de este tipo es importante porque permite una mayor comprensión de la rebelión agraria en Kenia y amplia el panorama de cómo las investigaciones guardan un lazo importante con el desarrollo político de un país. La rebelión Mau Mau tuvo, y aún tiene influencia en el desarrollo de Kenia y por ello es necesario hacer un análisis de cómo se ha explicado el proceso de independencia nacional.

Este trabajo tiene como función analizar la historiografía para explicar cómo se ha concebido a lo largo de la historia de Kenia con los distintos cambios políticos de este país. Desde incios del siglo XXI hay una clara intención de profundizar en el significado de este conflicto en la historia de ese país. Esta investigación intenta confirmar o refutar los argumentos que los autores han escrito desde el fin de la guerra hasta la época previa a la independencia de Kenia.

Gran parte de la historiografía del siglo XX contribuyo a construir lo que se conoce como el mito de los Mau Mau. Éste se basaba en la propaganda británica en contra de los rebeldes que los presentaba como un grupo gikuyu[1] minoritario; el

[1] En la literatura alrededor de esta etnia se suele utilizar la palabra kikuyu, sin embargo, me parece que gikuyu es lo que se debería de escribir; esto se debe a que kikuyu hace referencia al idioma de la etnia y gikuyu a la etnia en sí.

cual se negaba al desarrollo y a la civilización europea. El exceso de violencia en contra de los mismos kenianos era una de las características ejemplares de este mito que se desarrolló gracias a la falta de fuentes para los historiadores y a la propaganda política británica.

En cada uno de los capítulos que se presentan en esta investigación hay un resumen del contexto histórico de la época, ya que es necesario entender todo lo que pasaba para reflexionar a profundidad sobre el desarrollo de la historiografía de este evento. Los autores desarrollan sus obras en un contexto específico, y son influenciados por éste al momento de escribir, por eso es necesario entender que era lo que estaban viviendo para entender sus obras.

Una de las discusiones alrededor de la rebelión es que tanto influyó la violencia de la Mau Mau en el proceso de independencia de Kenia y gran parte de las obras historiográficas giran en torno a este cuestionamiento. Cuando se habla de la cualidad histórica de la violencia se debe resaltar el aspecto diacrónico y dinámico del proceso con el objetivo de entender la manera como se crean, entrelazan, desarrollan y fortalecen discursos con este medio en diferentes contextos.[2] El enfoque histórico permite otorgarle sentido y relevancia a sus efectos traumáticos dentro de su permanencia y expansión.

Entre las diferentes explicaciones para comprender la multiplicidad de conflictos que se han presentado en África, dos son las dominantes. La primera hace referencia a:

> …los orígenes de la violencia en la ausencia de desarrollo económico, la pobreza y la necesidad. La segunda sostiene que la debilidad de las instituciones políticas y

[2] Walter Benjamin, *Crítica de la violencia*, Biblioteca Nueva, Madrid 2010, p. 90

> sociales es la causante. Ambas parecen ser resultado de la acción del hombre: en el caso de que se diera voluntad política, las condiciones podrían mejorar."[3]

La violencia está enraizada en el contexto histórico, social, político, económico, y cultural específico del África poscolonial; la clave para entenderla reside en las formas en que se ejerce el poder en el continente.

La violencia en África cumple una función de legitimación, pues mediante ella los líderes políticos buscan mantenerse en el poder y lo logran por que las instituciones sociales son débiles. Ésto se debe a que:

> La lucha por el poder tiene lugar en un contexto donde los recursos a la mano que pueden ser movilizados son los étnicos, el conflicto suele ser étnico.[4]

Centrar estudios historiográficos en este tipo de conflictos tiene la función de hacer una revisión de cómo los movimientos que se organizaron contra el colonialismo fueron considerados por los gobiernos independientes. Condenar la violencia después de adquirir la independencia tenía la función de mantener las inversiones del antiguo colonialismo. Sin embargo, cumplir este objetivo significaba denigrar a quienes habían peleado por expulsar al imperialismo.

Este trabajo hace un resumen histórico de la rebelión para después dividirse cronológicamente en los dos primeros mandatos independientes de Kenia, esto con el objetivo de analizar cómo se percibía la rebelión mientras se construía la identidad nacional y la estabilidad económica del país. Por último, hago un análisis de las investigaciones más representativas de los últimos años del siglo XX e inicios del XXI.

---

[3] Patrick Chabal, "Las políticas de violencia y conflicto en el África contemporánea", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 6 Abril de 2007, UAM-AEDRI, 17pp., en http://www.relacionesinternacionales.info

[4] Henry Bienen, "Leaders, Violence, and the Absence of Change in Africa", *Political Science Quarterly*, Vol. 108, No. 2 (Summer, 1993), pp. 271-282, URL: http://www.jstor.org/stable/215201

En el primer capítulo se hace una revisión general de la rebelión ya que se considera que hay libros completos que hacen una explicación detallada de su historia y por lo tanto es innecesario volverlo a hacer. Sin embargo, se deben de establecer el contexto histórico y los eventos principales de la rebelión para poder llevar a cabo el análisis historiográfico.

El segundo capítulo hace un análisis de las memorias de los oficiales británicos que pelearon en Kenia y del régimen de Jomo Kenyatta y su relación con la historiografía de los Mau Mau, para entender que es lo que se escribió durante su gobierno y quienes eran los que escribían. También, reviso obras que fueron escritas durante el primer gobierno independiente pero que no se pudieron hacer públicas hasta que Kenyatta y Moi salieron del poder.

Hacer un análisis de las memorias de los Mau Mau y de los británicos implica diferentes problemas teóricos de la historia como la subjetividad y escribir a partir de la memoria. Es claro que esta parte del trabajo es difícil ya que se debe mezclar la historiografía con la teoría. Los oficiales británicos escribieron años después de la guerra sin acceder a fuentes y atacaban a rebeldes, como Dedan Kimathi, acusándolos de alcohólicos, los oficiales Mau Mau alabaron el trabajo político de J. Kenyatta cuando acabó la guerra. Ambos escribieron sus obras con objetivos políticos claros, aunque perseguían distintos fines.

En el tercer capítulo se aborda el gobierno de Moi. Sin embargo, al ser este mucho más opresivo que el de J. Kenyatta se tuvieron que analizar obras que no fueron escritas en Kenia o que fueron escritas y publicadas por la oposición desde el exilio. En este capítulo es claro que la política buscaba influenciar la producción académica para proteger sus intereses y es por ello que el gobierno de Moi se

enfrentó constantemente a las universidades en Kenia. Al analizar las obras escritas sobre el tema en otras partes del mundo es necesario hacer un breve análisis de las tendencias historiográficas de este periodo para entender lo que se escribía.

Por último, a partir de obras características (de autores como David Anderson y Caroline Elkins) del siglo XXI hago un análisis de las nuevas líneas de investigación y de lo que falta por investigar de esta rebelión, que sigue marcando la vida de Kenia, y que provocó diferentes divisiones y resentimientos sociales que no han terminado. Este último capítulo explica cómo los autores del siglo XXI analizan el "mito de los Mau Mau"[5] y a partir de su investigación demuestran que el problema del acceso a las fuentes y la política oficial llevó a una mala concepción de la rebelión. Parte de la desmitificación de la guerra es negarle el carácter étnico que probablemente tuvo.

Para fines de esta investigación se deben de definir los conceptos de revuelta, rebelión y guerra civil; ya que parte de los objetivos de la investigación es definir el proceso histórico de los Mau Mau. La revuelta es un levantamiento armado repentino que no cuenta con organización política. La rebelión, en cambio, tiene organización política e ideales definidos. La guerra civil enfrenta una sociedad por sus ideales.

[5] La propaganda política y la prensa británica crearon el mito de los Mau Mau. Éste se construye basándose en el supuesto salvajismo de los rebeldes que liquidaban a los colonos desarmados y se negaban al desarrollo europeo.

1. La Rebelión Mau Mau

La rebelión Mau Mau, como todas las rebeliones en el mundo, fue consecuencia de una larga política de opresión y humillación que orilló a la idea de que la única solución era la vía armada. Esta rebelión tuvo un carácter prominentemente étnico pues enfrentó a los gikuyu contra los británicos, contra otras etnias y en algunos casos también entre ellos.

Gran parte del problema entre gikuyus y colonialistas británicos se dio por el problema agrario. Una etnia tradicionalmente agrícola había sido despojada de sus tierras con el desarrollo de asentamientos coloniales. Se puede entender, entonces, que la tierra es una parte elemental en la historia de Kenia incluso desde antes del colonialismo.[6] Los británicos tuvieron el control de Kenia en el año de 1886 a partir de un acuerdo con Alemania y el sultán de Zanzíbar[7] y a partir de ahí empezaría la expansión de las políticas agrícolas.

El reclamo de tierras inició en la región de Kiambu; los colonizadores que inicialmente llegaron no tenían mucho dinero ni experiencia agrícola. El establecimiento de un ferrocarril hizo que los británicos se centraran en el comercio, así los procesos de cultivo y expansión de tierras se hacían cada vez más costosos por lo que se hacía necesario adquirir mano de obra,[8] pues al no haber muchas limitaciones a los africanos era la producción de estos la que proliferaba en los mercados.

---

[6] John Overton, "The Origins of the Kikuyu Land Problem: Land Alienation and Land Use in Kiambu, Kenya, 1895-1920," African Studies Review, Vol. 31, No. 2, Sep., 1988, p. 109 en http://www.jstor.org/stable/524421

[7] Martin L. Kilson, Jr, "Land and the Kikuyu: A Study of the Relationship between Land and Kikuyu Political Movements," *The Journal of Negro History*, Vol. 40, No. 2 , Abril 1955, p. 109 en http://www.jstor.org/stable/2715382

[8] *Ibid.* p.113

La adquisición de tierras se complicó con el aumento de colonos. El modelo colonial agrícola chocaba radicalmente con el modelo gikuyu de la posesión de tierras que, debido a la imposición británica, no contaba con mucha validez a pesar de que estos últimos pensaron que serían respetados.[9] La tierra era la base de la economía de los gikuyu, por lo que la aspiración de todos los hombres era poseer un terreno para construir su casa y cultivar.[10] Una familia que contaba con tierra para cultivar se consideraba auto sustentable y trabajaba como grupo para satisfacer sus necesidades más inmediatas. La tenencia de la tierra era un factor que tendría impacto en el ámbito político, social, religioso y económico de un gikuyu. Para esta etnia la tierra representaba a la madre y por lo tanto era protegida por todos, aunque todo el territorio estaba dividido en diferentes dueños, es decir creían en la propiedad privada.

La llegada del colonialismo significó cambiar totalmente el sistema de tenencia y la expropiación de una parte fundamental de su economía. El estado colonial optó por limitar la posesión de tierras en las reservas gikuyu y también reservar algunos productos para la producción británica. Los gikuyu se vieron obligados a buscar trabajo en los centros urbanos o en los asentamientos blancos, sabiendo que las tierras que trabajarían no serían las suyas.[11] Debido a la apropiación de tierras por los británicos, los africanos se volvieron mano de obra y eran propensos a abusos por parte de los propietarios.

[9] Mervyn H. Beech, "Kikuyu System of Land Tenure," Journal of the Royal African Society, Vol. 17, No. 65, Oct., 1917, pp. 46-59 en http://www.jstor.org/stable/715684
[10] Jomo Kenyatta, *Facing Mount Kenya,* Londres, Mercury Books, 1991, p.55
[11] Michael S. Coray, "The Kenya Land Commission and the Kikuyu of Kiambu", *Agricultural History*, Vol. 52, No. 1, Enero 1978, p. 179 en http://www.jstor.org/stable/3742957

Los colonizadores tenían una relación de extrema explotación con sus trabajadores.[12] Estos necesitaban del dinero para subsistir, y aquellos que aun vivían en reservas tenían muy pocos ingresos debido a las limitaciones de cultivo impuestas por el colonialismo. El problema de las reservas no era únicamente la limitación de cultivos, sino que sus tierras tampoco podían ser muy extensas; no era difícil encontrar un colonizador con tierras más grandes que las de una reserva. Sin embargo, en algunas ocasiones los africanos podían ignorar las regulaciones.

La mayoría de los colonos vivían en tierras altas ya que ahí se encontraba el clima más atractivo y la tierra más fértil, sin embargo, cuando no estaban cultivando se expandían expropiando las tierras que los africanos estaban trabajando. En el único momento en el que la Corona negaba la expropiación era si la tierra se encontraba muy cerca de las vías de ferrocarril que serían construidas.

No solamente los gikuyu fueron afectados por estas políticas, también los masai vieron su movilidad limitada ya que no podían migrar en búsqueda de pastizales para su ganado. Al tener más tierra de la necesaria debido a sus conquistas los masai hicieron tratados con los británicos dándoles acceso a parte de sus tierras.

El colonialismo chocó directamente con las tradiciones gikuyu no sólo en las cuestiones agrarias, también, por ejemplo, en los papeles de género. Una de las primeras rebeliones contra el colonialismo fue debido al problema de la clitoridectomía que los gikuyu defendían como un valor cultural. Los británicos

[12] Josiah Mwangi Kariuki, *Mau Mau Detainee*, Penguin Books Ltd., London, 1963, p.28

habían prohibido realizar dicha práctica en la década de 1920, por lo que los gikuyu se opusieron a los misioneros y siguieron practicando dicha tradición. Incluso, personajes como Jomo Kenyatta defendieron la ablación del clítoris por considerarla de suma importancia en el desarrollo psicológico de una mujer gikuyu.[13]

El inicio de la Segunda Guerra Mundial fue otro de los problemas del colonialismo. Los británicos tenían entre sus soldados a africanos que habían sido reclutados por la fuerza para pelear a su lado. Aquellos que regresaron tenían una percepción muy distinta de los colonizadores y también esperaban un trato diferente. Mientras los que se quedaron fueron acosados por los británicos quienes difundieron el rumor de que las tropas alemanas irían a asesinarlos, así quienes aún tenían sus tierras las abandonaban por los rumores que se oían y los británicos aprovechaban ese miedo para seguir expandiendo sus cultivos.[14]

Al regresar de la Segunda Guerra Mundial los gikuyu que fueron a la guerra creyeron que serían tratados como héroes pues habían peleado igual que los británicos, sin embargo, Gran Bretaña se encontraba en crisis y buscaba que las colonias se mantuvieran por sí solas, por lo que las limitaciones a los africanos siguieron creciendo. Cerca de 100 mil gikuyu habían participado en la guerra, ellos habían visto que los representantes de una "civilización superior" tenían los mismos problemas que cualquier africano.[15] En la guerra los colonos que se habían quedado les quitaron todo, por lo que los británicos habían alcanzado su mayor expansión territorial en ese tiempo.

[13] Jomo Kenyatta, *Facing…Op.cit.* p. 273
[14] Josiah Mwangi Kariuki, *Mau Mau Detainee… Op.cit.*, p. 32
[15] Anónimo, *Independent Kenya*, Zed Press, Londres, 1982, p.6

Desde 1949, se veían las acciones de los rebeldes que masacraban a cualquiera que ayudara a las autoridades coloniales. Los asesinatos se llevaban a cabo con lujo de violencia y los cadáveres mutilados eran abandonados en los caminos, después de esto la violencia fue creciendo y comenzaron los ataques a propiedades británicas.

Inglaterra invirtió para que se desarrollaran industrias en las colonias y que su economía no se basara únicamente en la explotación de recursos naturales. La crisis obligó a desarrollar el capitalismo en Kenia que ahondó aún más las barreras raciales limitando todavía más a los africanos. Sin embargo, se permitió la formación de una clase media africana limitada, conformada principalmente por maestros o empleados que no podían conseguir préstamos bancarios; dicha clase media era la que servía para legitimar la existencia de colonos, pues se justificaba que había oportunidades para todos.[16]

Junto con las limitaciones de la tierra venían las limitaciones de movilidad y control de espacios por parte de los británicos. Los kenianos debían llevar colgado al cuello el *kipande*,[17] una identificación enmarcada en metal que llevaban, normalmente, colgada al cuello. Este sistema se mantendría hasta 1947. El *kipande* se ha comparado con la Sudáfrica del *apartheid*.

Estos problemas llevaron a la organización de la clase media y una muy pequeña clase alta, quienes empezaron a buscar una mayor participación en la política colonial para poder proteger sus intereses. En esa organización un

[16] *Ibid.* p. 7

[17] En swahili kipande se define como una tarjeta en la que el trabajo temporal es marcado, o una pequeña parte de algo en *A Standard Swahili-English Dictionry*, basado en el diccionario de Madan y hecho por Inter-Territorial Language Committe for the East African Dependencies, bajo la dirección de Frederick Jhonson, Nairobi, Oxford University Press, 1939 p.202

personaje de vital importancia fue Jomo Kenyatta, que había vivido en Inglaterra como estudiante durante un largo periodo de tiempo y era visto como una persona que, dentro de la lucha legal, podía hacerle frente a los abusos coloniales.[18]

Para evitar esta organización los británicos centralizaron el gobierno en Nairobi, sin embargo, los gikuyu empezarían la organización de un partido político que buscaba otorgar más poder a los africanos. La burguesía africana conocía más a los colonizadores que el resto; ellos se habían formado con los valores occidentales y por lo tanto sabían actuar en su política.

Los movimientos de protesta fueron organizados por los gikuyu académicamente más preparados.[19] Estos hombres tenían una política moderada en la que apelaban al estado colonial para conseguir más derechos para su grupo étnico en un principio y después para la sociedad en general, es decir la lucha se hacía por la vía legal ya que era la que consideraban legítima.

Los gikuyu que tenían formación universitaria en Europa fundaron diferentes organizaciones como la Asociación del Este de África, después de la Primera Guerra Mundial. También inauguraron la Asociación Central Gikuyu (KCA por sus siglas en inglés), esta última buscaba, únicamente resolver los problemas de la etnia y no de los kenianos en general. La KCA consideraba que tenía la responsabilidad étnica de defender las prácticas tradicionales contra los misioneros anglicanos, por ejemplo, la ablación del clítoris. Así las primeras respuestas políticas contra los colonos fueron en defensa de la cultura gikuyu, ya

[18] Aunque aquí hago referencia a Jomo Kenyatta hay que tomar en cuenta que hay más antecedentes de organizaciones políticas que se enfrentaban al colonialismo en el este del continente, un ejemplo de ello es la Asociación de África del Este de Harry Thuku.

[19] Wunyabari O. Maloba, *Mau Mau and Kenya: An Analysis of a Peasant Revolt*, Indiana, Indiana University Press, 1998, p. 46.

que esta etnia es sumamente orgullosa de su identidad A diferencia de otras organizaciones, los integrantes del KCA eran jóvenes pobres sin educación.[20] Los gikuyu no fueron los únicos con organizaciones políticas. En diferentes zonas de Kenia colonial existían este tipo de asociaciones, sin embargo, en sus programas había demandas que respondían a intereses solamente para su etnia.[21] El primer intento real de organización a largo plazo fue la Unión Africana de Kenia (KAU, por sus siglas en inglés).[22]

La Unión Africana ya podía ser considerada un partido político,[23] que desde el principio enfrentaría una gran cantidad de problemas. Debido a todas las limitaciones que había presentado la lucha legal la mayoría de los africanos ya no se interesaba en política, por lo que la KAU debía de re-establecer el anhelo de lucha de los kenianos.

En 1947, después de estar fuera de su país por 15 años, Jomo Kenyatta tomó la presidencia de la KAU. Con él la lucha tomó tintes mucho más serios, Kenyatta organizaba mítines y protestas, pero nunca aceptó la violencia para enfrentarse al colonialismo. Este partido tuvo problemas internos cuando los jóvenes que regresaron de la Segunda Guerra Mundial intentaron que el partido optara por las armas.

La KAU tuvo problemas internos debido a la política legalista que seguía; para Kenyatta la lucha por mejorar las condiciones de vida no debía salir del ámbito legal. Por lo que en poco tiempo se formó una organización con ideas más

[20] *Ibid.* p. 48
[21] La creación de reservas por parte dl Imperio Británico complicaría aún más el desarrollo de una organización que planteara demandas nacionales.
[22] *Ibid.* p. 51
[23] *Ibid.*

radicales que llevaba el nombre de Asociación Central Kikukyu. La KCA organizó protestas más violentas y trato de establecer alianzas en diferentes zonas del país. Así, a principios de 1950 el sentimiento de inseguridad había crecido obligando al estado colonial a declarar el estado de emergencia en 1952.

1.2 La rebelión

La rebelión había empezado antes de declararse el estado de emergencia. Desde el principio de la década de los cincuenta hubo enfrentamientos entre kenianos y colonos, pero fue hasta 1952 cuando se declaró el estado de emergencia, que se limitaron los derechos civiles de los kenianos debido a la inseguridad. En pocos días, específicamente el 18 de noviembre, se detuvo a los principales líderes de la KAU porque se decía que estaban ligados a la rebelión, así la oposición se quedó sin líderes políticos y la rebelión armada fue sorprendida por lo que no pudo desarrollar un plan militar que pudiera hacer frente al gobierno colonial.[24]

El estado de emergencia fue considerado, en la historiografía de la guerra, como el inicio de la guerra ya que fue el momento en el que los colonizadores reconocieron que había un problema social en Kenia. Este consistía en negar los pocos derechos que tenían los africanos y aumentar considerablemente la represión con tropas inglesas y con tropas africanas que colaboraban con ellos. La situación declarada por Gran Bretaña tomó por sorpresa a los rebeldes que no estaban completamente organizados y llevó a la rápida detención de líderes políticos como Jomo Kenyatta.

[24] Peter Baxter, *Mau Mau Kenyan Emergency 1952*-1960, Halion & Company Limited y South Publishers, Londres y Sudáfrica, 2012, p. 13

Mau Mau fue como los británicos se refirieron a la rebelión considerándola principalmente como un movimiento tribal. Los gikuyu lo usaron como iniciales de su movimiento Mzungu Aende Ulaya Mwafrika Apate Uhuru.[25] Los rebeldes se referían a sí mismos como el Ejército de Tierra y Libertad de Kenia (KLFA, por sus siglas en inglés) y se conocía como el ala armada del KCA.[26] Después de que se estableció el estado de emergencia los Mau Mau declararon abiertamente la rebelión contra los británicos. Sin embargo, esta guerra no se libraría en realidad entre kenianos y británicos: sería más bien una guerra entre kenianos; aquellos que colaboraron con el ejército británico y aquellos que pelearon con los Mau Mau.[27]

Los Mau Mau buscaban asegurarse la lealtad de los gikuyu por medio del juramento. Éste era un ritual mediante el cual se prometía la lealtad al movimiento, sin embargo, al obligar a otros pueblos a tomarlo, se orillaba a que muchas personas denunciaran al movimiento con el gobierno colonial. Se buscaba que el movimiento fuera de masas para asegurar su éxito.[28] A pesar de que se creía que el movimiento era puramente gikuyu, muchas veces se intentaron hacer alianzas con otras etnias.[29]

El juicio de Kenyatta el 13 de diciembre de 1952 fue fundamental para la causa británica debido a que se creía que, sofocando el liderazgo del movimiento, éste

[25] La traducción del swahili es: europeo vaya a Europa, africano Consigue Libertad. Canales Carlos y Miguel del Rey, *Campos de Muerte. Geografía del Mal*, Edaf, Madrid, México, Buenos Aires, San Juan, Santiago, 2016, p. 221

[26] Abiodun Alao, *Mau Mau Warrior*, Londres, Osprey Publishing, 2006, p.9

[27] Maina Wa Kinyatti, *Kenya's Freedom Struggle. The Dedan Kimathi Papers,* 2ed, BookSurge, Denver, 2016, p.5

[28] Wunyabari O. Maloba, *Mau Op.cit.* p.98

[29] Bethwell A. Ogot, "Mau Mau and Nationhood. The Untold Story" p.11 en Atieno- Odhiambo, E.S. y Lonsdale, John editores, *Mau Mau and Nationhood*, James Currey Ltd., Oxford, 2003, 306 p.

se dividiría y se extinguiría, ya que se creía que Kenyatta era el líder del ejército rebelde porque era el representante de una oposición que se consideraba radical contra las políticas coloniales. Sin embargo, no fue fácil conseguir una sentencia larga contra él pues no había evidencia de que fuera realmente uno de los líderes del movimiento Mau Mau.[30]

Kenyatta no sería el único identificado como líder del movimiento. Otro de los rebeldes que los británicos persiguieron constantemente y apresaron casi al final de la guerra fue Dedan Kimathi, quien había recibido entrenamiento militar ya que había participado como soldado británico en la Segunda Guerra Mundial y él fue uno de los hombres que se había enfrentado a la política moderada de Jomo Kenyatta. Sin embargo, a pesar de no tener la preparación de Kenyatta buscó darle al movimiento un enfoque ideológico y político definido más allá de los ataques de los rebeldes armados a granjas de colonos para recuperar sus tierras.[31]

En 1953 los rebeldes establecieron una base militar en Nairobi. Esta fue la tercera base de los guerrilleros y eso permitió que los Mau Mau mejoraran estratégicamente haciendo que sus ataques fueran más efectivos. En ese año la violencia aumentó y los colonialistas decidieron infiltrar espías en las filas rebeldes.

[30] Wunyabari O. Maloba, *Mau… Op.cit.* p.99
[31] Ngugi Wa Thiong'o, Prefacio a Maina Wa Kinyatti, editor, *Kenya's Freedom Struggle. The Dedan Kimathi Papers,* 2ed, BookSurge, Denver, 2016, p.XV

En esta lucha las masas urbanas tuvieron una participación importante a pesar de que el movimiento se consideraba inicialmente de base rural y agraria.[32] Gracias a la resistencia en zonas urbanas el movimiento logró mantenerse en pie durante cuatro años. El aumento de la urbanización debido a la expropiación de tierras llevó el descontento a centros urbanos, donde algunas organizaciones de trabajadores apoyaron a los combatientes con huelgas o atentados contra el gobierno colonial.

Kimathi también fue el responsable de establecer las reglas en los campamentos rebeldes; ésta fue una de las causas por las que su captura fue tan complicada, ya que todo el tiempo estaba en movimiento, visitando los diferentes campamentos y coordinándolos. El general Kimathi fue uno de los hombres que radicalizó la lucha del KLFA, ya que hizo llamamientos abiertos a atacar a los ocupantes británicos para expulsarlos de Kenia. Sin embargo, fue hasta 1954 cuando sería considerado líder de los Mau Mau.[33]

La política de represión que mejor aplicó el gobierno colonial fue la horca.[34] Esta se aplicó utilizando las leyes civiles sin necesidad de cambiar el estado legal en ese momento; así, la rebelión nunca fue considerada oficialmente como una guerra civil sino como un enfrentamiento criminal contra el gobierno británico en Kenia

La represión también se dio en campos de detenidos que hoy en día pueden compararse con los campos de concentración de la Alemania nazi. Eran llamados

[32] Sharon B. Stitcher, "Workers, Trade Unions, and the Mau Mau Rebellion", *Canadian Journal of African Studies*, Vol.9, No. 2, 1975, pp. 259-275 en http://www.jstor.org/stable/484083
[33] Maina Wa Kinyatti, *Kenya's … Op.cit.* p. 6-7
[34] Peter Baxter, *Mau Mau Kenyan Emergency Op.cit.*, p.9

campos de rehabilitación donde se decía que los detenidos eran convencidos para integrarse al desarrollo.[35] En los primeros años de la rebelión hubo pocos *campos de rehabilitación*, aunque conforme fueron avanzando los enfrentamientos los campos de detención crecieron exponencialmente.[36]

En los primeros meses después de haberse declarado el estado de emergencia no hubo mucha violencia y parecía que los Mau Mau habían sido intimidados, ya que en 1953 los rebeldes solo atacaban las granjas que creían que estarían desocupadas para evitar enfrentamientos con las fuerzas coloniales que tenían una mayor capacidad militar.[37] Aunque había un gran deseo de liquidar a los colonos, también existía la necesidad de asegurarse armas y medios de subsistencia; ya que los rebeldes seguían las tácticas de guerra de guerrillas.

En los primeros meses de 1954 la guerra se hizo más violenta y la ideología de los Mau Mau se radicalizó: ya no buscaban únicamente la restitución de tierras, la rebelión era, también, para expulsar a los británicos de Kenia y exterminar a los africanos que cooperaban con los cuerpos de seguridad coloniales. Cabe aclarar que hay una gran diferencia entre expulsar colonos y pedir la independencia del país, los Mau Mau no peleaban por la independencia: querían que se les reestableciera la propiedad de las tierras; expulsar a los británicos era una respuesta a cómo el gobierno colonial había reaccionado ante la rebelión.

El impacto de la propaganda británica contra los Mau Mau tuvo efecto al interior de Kenia, pues en poco tiempo se convenció a otras comunidades africanas que

[35] Caroline Elkins, *Imperial Reckoning. The Untold Story of Britain´s Gulag in Kenya*, Henry Holt and Company, Nueva York, 2005, 475p.
[36] *Ibid.* p.95
[37] David Anderson, *Histories of the Hanged. The Dirty War in Kenya and the End of the Empire*, Nueva York, W.W Norton & Company Inc., 2005, p.93

debían participar en la lucha contra la rebelión. Los hombres de ciertas etnias organizaron cuerpos de guardia con la promesa de que al final de la guerra serían recompensados, en los que también se prestaba un juramento. En el caso de que en los cuerpos de guardia hubiera desertores de los Mau Mau prestaban un juramento que los limpiaba del rito de los rebeldes.[38]

El General China fue uno de los personajes más polémicos de la rebelión. Fue un hombre que tuvo su entrenamiento militar con los Rifles Africanos del Rey (KAR por sus siglas en inglés) y ahí mismo conoció soldados de la India que influyeron en su ideología, pues le dijeron que Kenia debía de exigir su libertad.[39] En 1950 se unió a los Mau Mau, y el 16 de agosto de 1952 conoció a Jomo Kenyatta con quien mantuvo una relación muy cercana a lo largo de su vida.

China fue detenido a finales de 1954, debido a los espías que ayudaban a los británicos, en una operación en la que buscaba conseguir armas y fue reconocido por sus antiguos altos mandos de los KAR. Su interrogatorio se extendió durante días[40] y a lo largo de éste China dio información importante a los británicos.[41] Después su juicio duró tres días y lo encontraron inocente en los dos cargos: de asociación y de posesión de municiones, ya que el juez dijo que cualquiera pudo haber puesto las municiones en su bolsillo. La defensa declaró que China estaba en el proceso de rendirse porque el gobierno colonial había ofrecido amnistía para quienes se entregaran.

---

[38] Greet Kershaw, *Mau Mau from Below*, Nairobi, East African Educational Publishers, 1997, p.250

[39] Myles Osborne editor, *The Life and Times of General China. Mau Mau and the End of Empire in Kenya*, Nueva Jersey, Markus Wiener Publishers, Incorporated, 2014, p.12

[40] *Ibid.* p. 20

[41] En este caso hay diferentes teorías, pues algunos autores dicen que dio la información porque fue torturado y otros porque a cambio de ésta se le perdonaría la vida

A pesar de su inocencia China fue condenado a ser colgado en público, aunque la sentencia de muerte duró poco, ya que Gran Bretaña cedió a la presión internacional que exigía una explicación de por qué se iba a colgar a un hombre a punto de rendirse. Por lo tanto, China fue perdonado a cambio de proporcionar más información y de presionar a otros generales a rendirse. Una de las primeras personas a las que le escribió fue a Kimathi, a quien China no consideraba un buen líder ya que era sumamente violento,[42] a pesar de ello, ambos líderes mantenían una relación durante la guerra. Kimathi consideró que China los había traicionado y publicó un comunicado donde decía que solamente se sentaría en una mesa de negociación cundo los británicos se desarmaran, reconocieran la independencia de Kenia y liberaran a los presos políticos.[43]

Gracias a su cooperación el General China fue enviado a la misma prisión que Kenyatta donde sería el único compañero del futuro presidente, ya que éste no tenía que hacer trabajos forzados debido a su edad y por lo tanto los otros presos creían que estaba cooperando con los guardias. La única tarea que tenía Kenyatta era cocinar para sus compañeros, quienes aseguraban que su comida era asquerosa.[44] La amistad entre China y Kenyatta llevaría al antiguo general rebelde a tener un papel de suma importancia en el gobierno independiente.

Es importante mencionar que en algunos casos se consideraba que solamente los gikuyu y algunos meru, embu y luo estaban a favor de la rebelión; todos los demás se enlistaban para luchar contra ella, tanto por convicción personal como

[42] *Ibid.* p. 22
[43] *Ibid.* p. 30
[44] *Ibid.* p. 31

por motivaciones ofrecidas por los británicos.[45] A estos en sus entrenamientos se les enseñaba swahili, formas de detener y ejecutar a un fugitivo e incluso como tomar huellas dactilares para llevar un registro de aquellos que eran detenidos.[46]

Estos guardias serían una de las razones del fin de los Mau Mau. Los hombres que trabajaban en Nairobi y que simpatizaban con los rebeldes se sintieron traicionados por aquellos que tomaron la decisión de colaborar con los británicos y decidieron que los guardias debían morir.[47] Así, organizaron expediciones para matar a los *colaboracionistas*, a pesar de tener órdenes de permanecer en Nairobi. Quienes encabezaban dichas expediciones prometieron dar dinero a cambio de cada guardia muerto.

A lo largo de la guerra una de las cosas que más impresionó a los británicos fue el papel de las mujeres en la rebelión; en ese momento los británicos todavía no utilizaban mujeres en combate. En Kenia las mujeres que no estaban activas en combate tenían el papel de informantes y de las que llevaban municiones y armas a donde estaban los combatientes.[48] La respuesta británica ante el comportamiento de las mujeres fue rápida debido a que el colonialismo les había impuesto un rol de sometimiento.[49] La represión contra las mujeres se justificaba como protección, pues se decía que los Mau Mau las obligaban a participar en la

[45] Peter Hewitt, *Kenya Cowboy: A Police Officer's Account of the Mau Mau Emergency*, 30 ° South Publishers, Johanesburgo, 2008, p.14
[46] *Ibid.* p.34
[47] *Ibid.* p.251
[48] *Ibid.* p. 21
[49] Marina E. Santoru, "The Colonial Idea of Women and Direct Intervention: The Mau Mau Case", *African Affairs*, Vol. 95, No.379, p. 253-267, Oxford University Press y Royal African Society en http://www.jstor.org/stable/723703

rebelión. Pero en los últimos años, fueron las mujeres las que tomaron el control de lo que quedaba del KLFA.

En 1955 de 120 mil hombres que habían empezado la rebelión quedaban vivos y libres 15 mil. A mediados de 1956 cuando las detenciones de rebeldes Mau Mau empezaron a aumentar abruptamente, el mismo Dedan Kimathi fue detenido el 21 de octubre de ese año.[50] El arresto de esa figura fundamental en la rebelión se considera como el principio del fin de ésta. Hay una gran discusión sobre el fracaso de la rebelión ante los británicos. Desde mi punto de vista los desacuerdos entre los combatientes fue lo que llevó al fracaso de la rebelión. También la dificultad para conseguir armas por parte de los Mau Mau y la superioridad de los británicos llevó a estos a la victoria frente a una rebelión, que generó varios problemas económicos a un gobierno que venía saliendo de la crisis que había provocado la Segunda Guerra Mundial.

Los historiadores consideran el año de 1956 como el fin de la rebelión. Sin embargo, hay algunos que la extienden hasta 1960. Lo cierto es que la resistencia armada termina en 1956, pero los últimos combatientes que regresaron de los campos de detenidos llegaron a sus hogares en 1960. Se debe considerar que la rebelión Mau Mau fue el primer paso en el proceso de independencia de Kenia y que esta guerra tendría un gran impacto en las políticas de la etapa independiente gobernada por Jomo Kenyatta y después por Daniel Arap Moi.

Las cifras de muertos en la guerra Mau Mau es variable y los autores hacen referencia a diferentes cantidades dependiendo de sus fuentes, pero cabe aclarar que de 103 mil muertos la mayoría de las bajas fueron por parte de los gikuyu,

[50] Abiodun Alao, *Mau Mau Op.cit.* p.56

alrededor de 100 mil fallecidos.[51] Las cifras en general son impactantes. 70 mil presentaron como causa de muerte inanición, torturas o enfermedades (de esta cantidad 25 mil eran niños menores de 10 años), 20 mil fueron rebeldes asesinados después de ser capturados, 10 500 eran considerados como bajas en combate, alrededor de mil fueron ahorcados, 1800 eran civiles africanos, 534 milicianos africanos bajo el mando británico, 63 soldados europeos y 58 civiles asiáticos y europeos.[52] Es claro entonces que la mayoría de los muertos eran kenianos fueran colaboracionistas o no y por eso se ha llegado a definir el proceso como una guerra civil donde los británicos simplemente prestaron apoyo a quienes simpatizaban con la colonia.

Esta guerra fue, sin lugar a dudas, uno de los episodios más sangrientos de la historia de Kenia que ha mantenido su impacto en la vida independiente de este país. Este fenómeno dividió a la sociedad keniana. Por ello es necesario hacer una revisión de cómo se ha registrado la historiografía de la guerra para entender su impacto en la política y en la vida diaria de este país.

En 1957, con los principales generales rebeldes muertos o presos Kenyatta y sus compañeros fueron liberados. El futuro primer presidente de Kenia fue de gran importancia en la negociación con Gran Bretaña. Los colonizadores se dieron cuenta que Kenyatta tenía la posición política más moderada y que no llevaría a cabo reformas que atacaran la propiedad de los colonos que decidieran quedarse en Kenia después de la independencia. Kenyatta, en la presidencia, condenaría la

[51] David Anderson, *Histories... Op.cit.* p.330
[52] *Ibid*

violencia en el proceso de independencia y aseguraría que solamente la negociación política era necesaria para lograr la independencia.

Gracias a la guerra, Kenyatta heredó una sociedad sumamente dividida. Los rencores ya no eran solamente entre algunas etnias sino entre los rebeldes y quienes colaboraron con los británicos. Los resentimientos eran claros ya que para un rebelde era fácil encontrarse en la calle a quien lo había torturado, y alguien que se hubiera mantenido leal a los colonizadores podía ver a algún Mau Mau que hubiera asesinado a su familia.

2. Mau Mau en los primeros años de independencia

La producción historiográfica que se elabora después de la rebelión Mau Mau y antes de la independencia (entre 1956 y 1963) debe ser analizada comprendiendo que los Mau Mau fueron derrotados por los británicos y que estos buscaron ceder el poder al ala moderada de la KANU que nunca aceptó que se tomaran las armas. También, se debe recordar que los historiadores o quienes buscaron registrar este hecho lo hicieron desde una única perspectiva: la de los vencedores que no reconocían todas las atrocidades que cometieron.

Las votaciones por las que sería elegido Jomo Kenyatta y su partido fueron administradas por el gobierno británico y ellos decidieron que los únicos que votarían serían los kenianos que colaboraron con ellos durante la guerra. Así la experiencia política se redujo a lo que había pasado en la década de los

cincuenta.[53] Para poder votar el gobierno colonial revisaba que habían hecho los soldados que pelearon con ellos y no todos los colaboradores podían votar, solamente aquellos que demostraran haber arriesgado su vida por el gobierno colonial.[54]

La historia en los años de la transición comprende entre 1956 y 1963. Durante este tiempo era claro que Kenia sería independiente, sin embargo, Gran Bretaña buscaba cuidar a sus conciudadanos que se quedarían en Kenia. El partido de Kenyatta, la KANU, era una opción para tomar el poder ya que había quedado claro que Jomo Kenyatta tenía una posición moderada en la política y le interesaba el desarrollo económico y no hacer reformas para volver a repartir la riqueza.

2.1 La historiografía de la transición

El historiador tenía acceso a los documentos de la aristocracia, de aquellos que participaron sofocando a la rebelión y por lo tanto solamente podía reconstruir la historia desde la perspectiva de la élite colonial.[55] Los trabajos que se publicaron en esta época hacían críticas fuertes a los gikuyu y a personajes importantes del ejército Mau Mau como Dedan Kimathi.

Estas obras fueron escritas, en su mayoría, por oficiales británicos que publicaron sus memorias para describir su participación en la guerra. Por lo tanto, reproducen un punto de vista sumamente subjetivo que cumple la función de

[53] Daniel Branch, "Loyalists, Mau Mau, and Elections in Kenya: The First Triumph of the System, 1957-1958", Africa Today, Vol. 53, No. 2, Creating the Kenya Post-Colony, Invierno, 2006, p. 29 en http://www.jstor.org/stable/4187771
[54] *Ibid.* p.31
[55] Nicholas K. Githuku, *Mau Mau Crucible of War. Statehood, National Identity and Politics of Postcolonial Kenya*, Lexington Books, Londres, 2016, p. 97

desacreditar la rebelión. Las fuentes de estas obras se reducen a experiencias personales, es decir, se basan únicamente en la memoria por lo que muchas veces no son totalmente confiables. En un principio las obras escritas por militares dan una breve reseña autobiográfica del autor en la que resalta la preparación militar y su experiencia en Kenia.

Tanto las obras de la transición como aquellas escritas en el gobierno de Kenyatta hacen uso de la memoria, por lo tanto, es difícil identificarlas con una corriente historiográfica específica. La memoria guarda cierta relación con la historia ya que es una fuente de ésta, sin embargo, se usa políticamente para justificar ciertos aspectos del presente o criticarlos.[56] En el caso de los oficiales británicos y de aquellos que escribieron para venerar a Jomo Kenyatta, la memoria fue utilizada por los vencedores para disminuir la oposición y en el caso de Oginga Odinga por los vencidos para mantener el recuerdo de los Mau Mau.

Las memorias británicas tienen el objetivo de legitimar al estado[57] y de mostrar a la rebelión como una forma de "salvajismo primitivo" que no tenía ningún objetivo. La memoria, en este caso, hace una representación funcional del pasado en el presente que permite justificar la represión contra los Mau Mau. Las memorias de los militares buscan suprimir historias con otra visión de la rebelión y así silenciar a la oposición.[58]

---

[56]Israel Sanmartín, "La Historia como Memoria y la Memoria como Historia. La Unicidad entre Memoria e Historia a Partir del Presente Medieval," *Tiempo Presente. Revista de Historia*, N.2, 2014, p. 41, en http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1

[57] Richard Roberts, "History and Memory: The Power of Statist Narratives," (Faltan datos de esta referencia) *The International Journal of African Historical Studies*, Vol. 33, No. 3, 2000, p.513 en http://www.jstor.org/stable/3097432

[58]*Ibid.* p. 516

La historia de la época de la transición reproducía la represión de la que habían sido víctimas los rebeldes y la justificaba. Un ejemplo de ello fue el libro de Frank Kitson, un hombre que participó en la campaña militar y escribió *Gangs and Counter-gangs*,[59] en este libro relata su experiencia en la lucha contra la rebelión. Una de las cosas que salta a la vista en la obra de Kitson es su "piedad" con los combatientes, a diferencia de los africanos que trabajaban con el:

> Yo quería darle una taza de té, pero Denis dijo que era un Mau Mau malo y que obviamente ya había cenado.[60]

En este breve pasaje Kitson muestra misericordia y preocupación por aquellos hombres que se encontraban en la selva y hasta cierto punto parece que los británicos están ahí como mediadores en un conflicto entre africanos. Esto sucede después de detener a un hombre en la selva que había presentado resistencia y que al final había sido sometido por varios soldados de los KAR.[61]

Kitson menciona a los Mau Mau como hombres sucios tanto física como moralmente, ya que los gikuyu acampaban en la selva en condiciones sumamente difíciles donde se enfrentaban a los británicos y a otros kenianos. En el libro de Kitson hay una desacreditación constante del movimiento, su investigación se basa en su memoria. El autor escribió en el último año de la guerra, a pesar de que el libro fue publicado hasta 1960. Sin embargo, los africanos que colaboraron para detener la rebelión son vistos como hombres que pueden socializar con los europeos como iguales.[62] Por lo tanto, para el autor hay dos tipos de africanos:

[59] Major Frank Kitson, *Gangs and Counter-gangs*, Londres, Barrie and Rockliff, 1960, 207 pp. en https://es.scribd.com/doc/60249082/Major-Frank-Kitson-Gangs-and-Counter-Gangs
[60] *Ibid.* p.61
[61] El ejército colonial integrado por soldados africanos.
[62] *Ibid.* p.27

aquellos que han asimilado la civilización y aquellos que no; el proceso de la colonización ha tenido éxito y hay una pequeña minoría que se negó a cambiar.

La minoría era tan pequeña que la rebelión no se hizo visible hasta que se declaró el Estado de Emergencia:

> No he visto nada del lado nefasto de los Mau Mau aunque sé que existe.[63]

Kitson hacía este tipo de afirmaciones para demostrar que los Mau Mau no contaban con la mayoría de Kenia. Desacreditar al movimiento en sus inicios era un intento para justificar que quienes habían peleado con los Mau Mau no contaran con ninguna representación política.

El aspecto religioso también es importante, las personas que escriben sobre los Mau Mau en esta época reconocen un aspecto católico en la rebelión, pues rezaban al Dios católico antes de comenzar sus juntas clandestinas, pero con formas condenables. En el caso de Kitson, es que –según él- después de orar los Mau Mau discutían cuanto debían pagar a quien demostrara que había asesinado a un policía.[64] Para el autor los Mau Mau odiaban las instituciones europeas y él no entendía porque se negaban a dar ese paso a la civilización y respondían con violencia.

En la obra de Kitson, como en las otras de esta época, no se menciona la tortura a los detenidos por parte de los británicos. En el momento en el que los británicos capturaban a un rebelde éste brindaba información sin necesidad de torturarlos o de un interrogatorio estricto; así lograron entender cómo funcionaba el ejército rebelde y que cédulas de éste debían detener. La percepción de Kitson de los detenidos se vuelve sumamente importante ya que deja ver que los soldados

[63] *Ibid.* p.33
[64] *Ibid.* p.35

Mau Mau no tenían ideales y que por lo tanto en poco tiempo entregaban a sus compañeros. [65]

Los detenidos, que en poco tiempo dan información o incluso empiezan a cooperar con el ejército británico, son un factor importante en otras obras como la de *Man Hunt in Kenya*[66] de Ian Henderson, uno de los oficiales que se encargó de las operaciones militares para capturar a Kimathi en la selva con el objetivo de acabar con la rebelión.

Este libro tiene como objetivo hacer un análisis de la estrategia militar que se utilizó para capturar a Dedan Kimathi y también investigar cómo una de las figuras más importantes de la rebelión logró eludir durante tanto tiempo a los británicos. La única fuente que utiliza Henderson, como otros militares, es su propia memoria y sus experiencias.

La diferencia de Henderson con otros militares es que él hablaba kikuyu y conocía a este pueblo, lo que le permitió formar un equipo de soldados de dicha etnia que eran manipulables y pasaban desapercibidos.[67] El autor asegura que al saber el idioma le era mucho más fácil formar un lazo con los soldados Mau Mau que detenía, por lo que en poco tiempo colaboraban con él o le daban información. Esta idea se liga a la concepción que tenían los europeos de las etnias africanas: hombres poco desarrollados que tenían la mente de un niño y que por lo tanto eran fáciles de convencer y también a la falta de ideología y convicción política entre los Mau Mau.

[65] *Ibid.* p.79
[66] Ian Henderson, *Man Hunt in Kenya*, Nueva York, Double Day Company, 1958, 258 pp.
[67] *Ibid.* p.1

El libro comienza narrando el asesinato del jefe Waruhui, un keniano que apoyaba a los colonizadores y cuyo homicidio se ejecutó "al puro estilo de Chicago."[68] La comparación de este suceso con lo que pasaba en EU por peleas criminales es de suma importancia ya que en una sola frase se desacredita todo el movimiento rebelde y se justifica el estado de emergencia de octubre de 1952. La historia narrada por los militares de la colonia perdía su aspiración de ser una ciencia objetiva y se acercaba a ser un arma de la política colonial. Las balas contra Waruhui fueron la respuesta a las críticas que este hombre había hecho a los rebeldes unos días antes. Con esto el autor intenta mostrar que los rebeldes no tenían argumentos políticos.

Sin embargo, a diferencia de otros autores, Henderson reconoce las capacidades de los gikuyu:

> … los gikuyu son los alemanes de la Kenia tribal. Esta tribu de un millón y medio es reconocida por su devoción a la educación, su habilidad para trabajar duro, y su inteligencia.[69]

En esta reconocida capacidad (que se sigue equiparando con los europeos), los rebeldes tomaron la decisión de acabar con todo lo europeo de raíz, aunque su iniciativa era influencia de movimientos sindicales y del nacionalismo africano, de acuerdo a este autor. Por lo tanto, su opinión es que los africanos hicieron una combinación de lo moderno con lo antiguo y su iniciativa para rebelarse contra la opresión colonial venía de Europa misma.

La idea de la construcción del nacionalismo africano en la historia surge a partir de las independencias y la necesidad de reescribir la historia[70] para demostrar que

[68] *Ibid.* p.11
[69] *Ibid.* p.12
[70] Yoro K. Fall, "L'Histoire et Les Historiens Dans L'Afrique Contemporaine" en Andler, Pierre, Colloque International, UNESCO, *Etre historien aujourd'hui*, Paris, UNESCO, 1988, p. 194

en África había una civilización. La historiografía nacionalista intentaba resaltar el papel de los movimientos independentistas para construir la identidad de su pueblo, el problema de Kenia era la política moderada de su presidente que negoció la independencia y que debía condenar la violencia. Nacionalismo, entonces, se conjuga con anti- imperialismo y cultura en la búsqueda de la auto glorificación de las sociedades independientes.[71]

Henderson hace una comparación entre sí mismo y Kimathi, el hombre contra quien dirigía su campaña militar. De acuerdo a él, Kimathi era un hombre que no podía mantener un trabajo y que cuando se dedicó a la enseñanza violó a dos de sus estudiantes.[72] En resumen Kimathi era un hombre inestable que se había unido a los Mau Mau para obtener mayor riqueza robando y asesinando. En cambio, Henderson era hijo de un agricultor blanco quien en su infancia jugaba con los niños africanos.[73] Así pues, Kimathi se presenta como lo más bajo de la humanidad, un hombre que solamente puede conseguir algo de la guerra y Henderson como un hombre que cree en la igualdad y en la paz.

Otro trabajo importante de esta época que se escribió y publicó después de la guerra fue el de Frank Derek Corfield, quien era el Ministro de Guerra del gobierno colonial, *The Origins and Growth of the Mau Mau: An Historical Survey*, este es un trabajo de investigación al que solamente pude tener acceso mediante reseñas, sin embargo, de éstas se pueden concluir ciertos puntos importantes para la investigación.

[71] *Ibid.* p. 195
[72] Ian Henderson, *Man Hunt…Op.cit.,* p.21
[73] *Ibid.* p.30

Corfield aseguraba que la principal causa de la rebelión era la imposibilidad de los gikuyu de adaptarse a las nuevas instituciones europeas, sin embargo, estas afirmaciones también aceptan un fracaso de la colonización:

> … pudo haber un error (por parte de los colonizadores) aunque es cierto que la fuerza que los impulsaba era la misión de construir una sociedad profundamente influenciada por los valores cristianos.[74]

Es importante resaltar que estos trabajos se enfocaban en condenar a los rebeldes, sin embargo, que se reconozca que hubo errores en el supuesto proceso civilizatorio que significaba la colonización permite que los británicos justifiquen la transición como una decisión en la que los Mau Mau no tuvieron nada que ver.

El reporte de Corfield juzga negativamente a los Mau Mau por lo que cumple con los objetivos de la transición política que eran entregarle el poder a aquellos que colaboraron con los británicos durante la guerra y relegar lo más posible a los que tomaron las armas contra el gobierno colonial. Es en este reporte donde la combinación entre historia y propaganda política se hace más evidente, sin embargo, no es el único.

Otro trabajo destinado a analizar la psicología de los Mau Mau es el de J.C. Carothers,[75] quien se desempeñaba como psiquiatra. En él intenta presentar soluciones para que no se repita el levantamiento armado, es decir, también reconoce que hubo problemas en el gobierno colonial que provocaron a los gikuyu y eso llevó al enfrentamiento armado. Esta investigación también combina la historia con la propaganda política, ya que al buscar soluciones y haberse

[74] F. B. Welbourn, "Reviewed Work(s): The Origins and Growth of Mau Mau: An Historical Survey", *The Journal of African History*, Vol. 2, No. 1 (1961), p. 169 en http://www.jstor.org/stable/179600

[75] J.C. Carothers, *The Psichology of Mau Mau*, 8th Impression, Nairobi, 1955, 35 pp. en http://ufdc.ufl.edu/UF00023305/00001

publicado en los años de la transición intenta dejar algún tipo de herencia política a quienes colaboraron con los británicos.

Un punto a resaltar de este trabajo es que el autor reconoce la igualdad como seres humanos entre africanos y europeos:

> Las claras diferencias que existen entre europeos y africanos que han sido descritas por varios escritores se pueden explicar basándose en la experiencia y en los factores ambientales.[76]

A pesar de que el autor reconoce la igualdad de todos los seres humanos, asegura que las sociedades "pre literarias" reaccionan de una manera distinta y que los colonizadores no entendieron la razón por la que los gikuyu tomaron las armas. El concepto de sociedad "pre literaria" que utiliza el autor es sumamente significativo, ya que el racismo deja de ser un aspecto importante en el juicio de la rebelión. El autor al no acusar de "incivilizados" a los africanos puede ampliar sus críticas al gobierno colonial y las decisiones que tomó. Aun así, al referirse a sociedades "pre-literarias" reconoce la superioridad europea.

Según el texto, dichas sociedades "pre-literarias" solamente tenían un sentimiento de seguridad cuando se apegaban a sus formas tradicionales de vida, es por ello que cuando comenzó la penetración colonial y el establecimiento de las nuevas instituciones los gikuyu se sintieron amenazados. El autor busca reducir el inicio de la rebelión a dos factores: el primero, el fracaso de los europeos en lograr el desarrollo de los africanos, y el segundo la falta de desarrollo de dichas sociedades. El autor afirma no juzgar a los gikuyu y aunque dice que parte de la culpa es de los europeos deja ver que el contexto de poco desarrollo en el que se encontraba esta etnia llevó al inicio de la violencia.

[76] *Ibid.* p.2

En lo referente a la transición a la civilización el autor dice:

> El shock en África es mucho más drástico. Las sociedades africanas nunca han sido totalmente estáticas. Por lo tanto, ninguna organización estática podría sobrevivir. Es de la esencia de todas las culturas pre literarias que su sobrevivencia, como tal, dependa de la gradualidad.[77]

El problema de la colonización, por lo tanto, no fueron las instituciones sino la imposición de éstas sin un proceso. A pesar de hacer un intento de explicar la razón por la cual inició el movimiento Mau Mau, el autor asegura no entender la actividad violenta de los gikuyu.

A pesar de que los gikuyu se rebelaron contra los británicos se podía volver a confiar en ellos, ya que la mayoría de los kenianos eran de mentes "amaestrables."[78] Nuevamente la historia se mezcla con la propaganda, hay una clara intención de evitar que los británicos abandonen Kenia, sin embargo, hay que tener cuidado:

> En general puede parecer que todos los elementos del círculo vicioso, que se ha observado en los gikuyu, ocurren en todas las otras tribus agrícolas de Kenia. Difieren solamente en que no han llegado tan lejos. Sin embargo, son vulnerables a ser infectadas en diferentes grados.[79]

El autor se da cuenta de que en Kenia había un problema social entre zonas urbanas y rurales, la desigualdad social podía llevar a nuevos brotes de violencia. El trabajo, entonces, busca soluciones a estos problemas, pero también intenta dejar una advertencia al último gobierno colonial que quedaba antes de la independencia. Aunque en este libro no se plantean soluciones como tal, el trabajo histórico que busca ser objetivo no deja de dar juicios de valor en contra, no solo de los gikuyu sino de los africanos. Por lo tanto, la historiografía después de la guerra se volvió parte de la propaganda política del gobierno colonial que buscaba

[77] *Ibid.* p. 6
[78] *Ibid.* p.20
[79] *Ibid.* p.31

proteger los intereses de los británicos que seguirían viviendo en Kenia después de la independencia.

Después de las elecciones quedó determinado que la KANU sería el partido político en el poder y Jomo Kenyatta se volvería el primer presidente de Kenia el 12 de diciembre de 1963. El ala radical del partido sería liderada por Oginga Odinga y la conservadora por Jomo Kenyatta, quien había salido de la cárcel al terminar la rebelión.[80]

Kenyatta no podía expropiar tierras a los colonos blancos ya que eso haría colapsar la economía. Los kenianos que tenían tierras las mantuvieron, pero los que pelearon por ellas solamente se les permitió comprarlas. Los ex combatientes no tenían la capacidad de comprar tierras y, por lo tanto, siguieron estando excluidos y oprimidos debido a su extrema pobreza, mientras que británicos y ex colaboracionistas se enriquecían.

2.2 Historiografía oficial del gobierno de J. Kenyatta

En este apartado se busca analizar las políticas específicas del gobierno de Jomo Kenyatta en lo referente a la historia de la rebelión Mau Mau y a los ex combatientes que sobrevivieron a la guerra. Debe quedar claro que Kenia independiente se construye en una sociedad que acaba de vivir un conflicto sumamente sangriento que había profundizado las divisiones sociales y étnicas que se agravaron desde el colonialismo.

El gobierno de Kenyatta se puede dividir en dos fases respecto a su concepción de los Mau Mau: la primera desde la independencia hasta 1970 y la

[80] Kenneth Good, "Kenyatta and the Organization of KANU", *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 2, No. 2, Otoño, 1968, p. 115, en http://www.jstor.org/stable/484112

segunda de 1971 a 1978.[81] Jomo Kenyatta era un político que se adaptaba a las situaciones y por eso, en los primeros años, su gobierno se quería enfocar en el presente y futuro de la nación. Sus objetivos eran claros: construir un país que fuera de gran importancia en la nueva realidad africana. Sin embargo, se aseguraba que para ello no se debía pensar en el pasado ya que hacerlo no permitía enfocarse en el futuro.[82]

A partir de condenar la violencia es como se construirá la historiografía alrededor de esta rebelión hasta 1970. Los ex combatientes fueron dejados de lado junto con sus ideales,[83] Kenyatta los dejó de mencionar y de hablar acerca de la rebelión en un claro intento por olvidarla.

La venta de las tierras a quienes habían peleado por ellas fue un foco importante de críticas contra el gobierno, ya que los rebeldes buscaban reformas que hicieran un reparto agrario justo y no que su tierra fuera vendida. Una de estas críticas fue por parte de uno de los hombres que había sido arrestado y encarcelado con Kenyatta en 1952. Bildad Kaggia aseguraba que él creía que la tierra les sería devuelta a quienes pelearon por ella y que por lo tanto los antiguos Mau Mau no tenían representación política. Kenyatta le respondió a Kaggia públicamente declarando que los otros políticos que habían sido arrestados con él

[81] Galia Sabar-Friedman, "The Mau Mau Myth: Kenyan Political Discourse in Search of Democracy", *Cahiers d'études Africaines*, V.35, No. 137, 1995. La démocratie déclinée. p. 104
[82] Peter Knauss, "From Devil… *Op.cit.* p. 134
[83] Galia Sabar-Friedman, "The Mau Mau Myth… *Op.cit.* p.105

eran hombres de negocios fructíferos y el único que no había podido hacer nada fue él.[84]

The Kenyatta Election[85] es uno de los libros simbólicos de la época y aunque el tema que trata no es específicamente el de la rebelión, necesariamente habla de ésta ya que influyó en la imagen que tenían tanto los gikuyu como los europeos en el primer presidente de Kenia. Esta obra fue escrita por dos británicos que siguen las ideas de la historiografía de la transición y que fueron funcionarios públicos después de que los Mau Mau fueron derrotados:

> Las bandas de Mau Mau formaron un patrón militar, se movieron a lo largo de las reservas gikuyu y de la selva atacando a las fuerzas del Gobierno, a europeos en sus granjas y a los gikuyu que permanecieron leales al gobierno. En este último punto la Emergencia tuvo algo de guerra civil…[86]

Que este libro ya reconozca el carácter de guerra civil a los años del estado de emergencia declarado por los británicos es importante, ya que a partir de esta idea se puede hablar de crímenes de guerra por parte de los británicos, que será un aspecto importante para la historiografía actual.

A pesar de que se habla de guerra civil, como ya se había mencionado, el libro de Bennet y Rosberg continua con la línea historiográfica de la transición que muestra a los rebeldes como asesinos, mencionando que la única manera que tenían de mantener la lealtad era por medio de brutales juramentos en masa que intimidaban a la población.[87] Al ser un libro que se enfocaba en Kenyatta y en cambiar la idea que se tenía de él, porque era el primer presidente de Kenia

[84]Bernard Chemwei, *et. al.*, "Jomo Kenyatta's Speeches and the Construction of the Identities of a Nationalist Leader in Kenya," *English Language and Literature Studies*, Vol.5, No.2, 2015 en http://dx.doi.org/10.5539/ells.v5n2p53
[85]George Bennet y Carl Roseberg, *The Kenyatta Election: Kenya 1960-61*, Oxford University Press, Londres, 1961, 230pp.
[86]*Ibid.* p. 8
[87] *Ibid.*

independiente, esta obra busca desligarlo de la rebelión describiendo la brutalidad de ésta y cómo provocaron el encarcelamiento de Jomo Kenyatta debido a masacres y asesinatos. Los autores aseguran que esto demoró el proceso de independencia.

Los británicos también son exculpados, ya que para los autores el gobierno multirracial se instaura antes del fin de la rebelión por lo que ésta ya no tenía ningún sentido.[88] La experiencia política del gobierno colonial, según los autores, les permitió entender que los Mau Mau no serían derrotados únicamente por el medio militar y que por lo tanto se necesitaban reformas políticas para lograrlo. En marzo de 1954 inició lo que los británicos consideraban un gobierno *multirracial;* este contaba con un solo hombre negro sin ninguna autoridad para tomar decisiones. Los autores, en su afán de desacreditar a los rebeldes, no se dan cuenta que una sola persona no podía representar a todas las etnias en Kenia y sus demandas. Sin embargo, en este caso hay un rompimiento con la historiografía de la transición, ya que se habla de una batalla política contra los Mau Mau dejando de lado los problemas de la guerra.

Este libro sigue la línea oficial de los primeros años de la independencia de Kenia, mostrando a Kenyatta como un hombre que nunca optó por la violencia y que por lo tanto los kenianos exigían su liberación y su regreso durante la guerra, a pesar de que los europeos lo seguían viendo como el principal representante del "salvajismo" de los Mau Mau y un ejemplo de retroceso; pero, incluso quienes

[88] *Ibid.* p. 9

después se opondrían a él como Odinga pedían que se les dejara elegir si querían el retroceso o no. [89]

Los autores buscan redimir la figura de Kenyatta para evitar que al primer presidente de Kenia se le siguiera ligando con la rebelión Mau Mau, más adelante otros libros como *Mau Mau Detainee* se referían a la experiencia política de Kenyatta en la lucha contra el colonialismo.[90] Este libro se dedica a exaltar la imagen de algunos personajes, presentándolos como héroes y aunque menciona a Dedan Kimathi y al General China, profundiza principalmente en la imagen de Kenyatta. Para Ali Mazrui el libro es fundamental en cuatro aspectos: la idea de héroes en la construcción de la nación, el rol de la sangre, la ética de la violencia y el concepto de la revolución en la política.[91]

Mau Mau Detainee tiene la característica de seguir la forma de la historiografía inglesa durante la transición. Mwangi Kariuki, el autor de este libro, estudió la secundaria en Uganda y al regresar a Kenia ya se había declarado el estado de emergencia, su vida política comenzó al escuchar un discurso de Kenyatta, y aunque en este libro expresa admiración por el líder africano a finales de la década de los sesenta, su relación se deterioró ya que Kariuki se volvió un crítico del régimen. La muerte de este autor se dio en situaciones sospechosas el 2 de marzo de 1975. La última vez que fue visto lo acompañaban guardaespaldas de Kenyatta

[89] *Ibid.* p. 88
[90] Josiah Mwangi Kariuki, *Mau Mau… Op.cit.*
[91] Ali Mazrui, "On Heroes and Uhuru- Worship", *Transition,* No.11, Noviembre 1963, p. 23 en http://www.jstor.org/stable/2934075

Al principio del libro el autor da una breve autobiografía, de ésta destaca el pasaje donde la madre del autor termina en la cárcel:

> Desde que mi madre fue enviada a la cárcel la vida se volvió difícil para mí y mis dos hermanas solteras. Lo mejor que podíamos esperar era ganar tres chelines a la semana recogiendo flores de pelitre[92] desde la mañana hasta la tarde. Este trabajo era temporal por lo que decidí pedirle a Tyron un trabajo permanente.[93]

Tyron era un agricultor inglés que tenía a dos prisioneros italianos trabajando para él. El autor se cuida mucho de no escribir nada malo de los europeos, todo lo contrario: suelen ser gente piadosa que siempre está dispuesta a ayudar a la población nativa.

El momento en el que el autor escucha por primera vez a Jomo Kenyatta revela su posición política y la dificultad de mantenerse objetivo cuando se escribe acerca de un hecho en el que participó. Kenyatta fue presentado en una plaza pública por dos oradores poco hábiles, pero cuando él empezó a hablar:

> El efecto de su voz y su personalidad fue inmediato y magnético, así hasta los niños más pequeños se quedaron quietos y en silencio mientras que Kenyatta nos hablaba de lo que había hecho en Inglaterra y del futuro de nuestro país.[94]

Kenyatta se presenta como un orador sumamente hábil que nunca se radicalizó tanto como los Mau Mau, ya que él solo quería que los británicos se dieran cuenta de que no eran dueños de Kenia, pues más bien eran “invitados”. Esta idea responde a los intereses políticos de la primera etapa del gobierno de Kenyatta, pues buscaba construir una buena relación con los terratenientes europeos que no huyeron cuando vieron que Kenia sería independiente.

Los británicos no son satanizados como sí lo era la rebelión en la historiografía de la transición. Según la obra, gracias a que ellos trajeron la educación, los kenianos, específicamente los gikuyu, tenían las mismas armas para enfrentarse

[92] Estas plantas son parecidas a las margaritas
[93] Josiah Mwangi Kariuki, *Mau Mau… Op.cit.* p.34
[94] *Ibid*. p. 37

al colonialismo.[95] Hay que aclarar que la lucha más importante para el autor fue la que se hizo de manera legal dentro de las formas de la política europea, ya que ésta fue el paso decisivo hacia la independencia.

Sin embargo, de acuerdo a la obra, la imagen de los europeos cambia después de la detención de Kenyatta y de sus compañeros. El autor describe que el estatus de detenidos y no de convictos les daba más libertades que el resto de los prisioneros, ya que podían usar su propia ropa y moverse libremente dentro del campo. Aunque, al darse cuenta que eso se debía a que los británicos habían esparcido el rumor que los gikuyu se comían a sus propios hijos y que cualquiera que entregara la cabeza de un rebelde en fuga sería recompensado con azúcar:

> Parecía que todos los africanos que peleaban por su independencia se comían a sus hijos ante los ojos de los europeos en Kenia. La gente en el distrito de Samburu siempre tenía hambre en su dura e inhóspita ciudad, y cuando escucharon esto decidieron mantenerse cerca del campo esperando a que escapáramos.[96]

Los africanos que peleaban por su independencia parecen ser aquellos que fueron detenidos al poco tiempo de declararse el estado de emergencia, es decir los que estarían ausentes en la época más difícil de la guerra. Este pasaje también critica a los habitantes del distrito de Samburu, pues no se incorporaron a la lucha por la independencia y buscaron conseguir beneficios de los detenidos.

Es importante resaltar el papel que tiene el juramento en esta obra. Kariuki hizo dos juramentos y en ambos reafirmó su identidad como gikuyu. El juramento se vuelve una base importante en la lucha por la tierra:

> Toda mi vida anterior parecía vacía y sin sentido. Incluso mi educación, de la cual estaba sumamente orgulloso parecía trivial al lado de esta terrible y esplendida fuerza que me dieron. Había nacido nuevamente y sentí nuevamente la oportunidad y aventura de cuando mi madre comenzó a enseñarme a leer y a escribir.[97]

[95] *Ibid*. p. 42
[96] *Ibid*. p. 75
[97] *Ibid*. p. 54

El juramento era una forma de dejar de lado la influencia europea, ya que la educación a la que se refiere el autor es la educación colonial. Por lo tanto, el juramento que compromete a los gikuyu a pelear por su tierra es un parteaguas en la historia de los Mau Mau, ya que intenta hacer que los gikuyu recuerden sus orígenes y tomen una posición política frente a la explotación colonial.

Mau Mau Detainee deja de lado la lucha violenta de los Mau Mau para intentar demostrar que la independencia se consiguió gracias a la lucha legal. Incluso, la violencia desatada por los rebeldes provocó que el proceso de independencia fuera más lento. La importancia de este libro llevó a que se publicara una traducción en swahili. Es significativo que la traducción fuera en swahili y no en gikuyu ya que a pesar de ser la lengua del grupo étnico del presidente, el swahili fue declarado lengua franca.[98]

Es importante resaltar el uso del swahili en la traducción, ya que Kariuki utiliza en su obra en inglés el gikuyu para expresar ciertas cosas. Un ejemplo de ello es el uso de proverbios como "*mwithithia niathithagio*",[99] que significa aquel que se ayuda también será ayudado. El uso del swahili en la traducción cumple un objetivo político de alcance a la población para promover obras que hicieran admirable la figura del presidente Kenyatta.

El libro que fue en contra de la versión de la rebelión, que trató de imponer el gobierno de Kenyatta, fue *Mau Mau from Within.*[100] El libro es producto de las entrevistas que el antropólogo estadounidense Donald L. Barnett le hizo a Karari

[98]Flavia Aiello Traoré, "Memory in Transalation: *Mau Mau Detainee* and its Swahili Translation", Swahili Forum 21, 2014 p.1-20 en http://afrikanistik.gko.uni-

[99] Josiah Mwangi Kariuki, *Mau Mau… Op.cit.* p.172

[100] Donald L. Barnett y Karari Njema, *Mau Mau from Within, Autobiography and Analysis of Kenya's Peasant Revolt*, Nueva York, Monthly Review Press, 1966, 512pp.

Njama un maestro de escuela que participó en la rebelión y fue detenido por los británicos en 1956. Este libro, a diferencia de los otros analizados en este capítulo, se puede identificar con el materialismo histórico, ya que intenta identificar la rebelión en un proceso revolucionario que terminaría con la opresión en Kenia. El libro fue publicado en 1966 por primera vez, por lo tanto, no podía profundizar en el gobierno de Jomo Kenyatta y hacer una crítica de éste, sin embargo, el primer presidente de Kenia casi no es mencionado en esta obra.[101]

Desde un inicio, el autor afirma que la dificultad que tienen los kenianos de su época para hablar sobre la rebelión se debe a que los británicos la igualaron al "salvajismo y a la barbarie."[102] Así, da a entender que la propaganda política que utilizaron los británicos para combatir la rebelión tuvo eco en la política independiente del país, volviendo este hecho histórico un problema político grave, que provocó represión y asesinatos por parte del gobierno de Kenyatta.

Es importante resaltar que este libro considera que la rebelión Mau Mau se desarrolla entre 1952 y 1957,[103] es decir empieza con la declaración del estado de emergencia y termina con la ejecución de Kimathi, no con su captura. Estas fechas son importantes porque tanto para Njema como para Barnett la actividad militar de los Mau Mau se incrementará con los intentos de liberar a Kimathi, volviéndose éste en una de las figuras principales de la rebelión, a diferencia de las memorias de los combatientes que consideraban necesario a Kenyatta para conseguir sus objetivos.

[101] A pesar de eso *Facing Mount Kenya,* es utilizado constantemente para hablar de las tradiciones de los gikuyu o de su sistema de tierras.
[102] *Ibid*. p. 9
[103] *Ibid*. p. 23

En lo referente a la declaración del estado de emergencia y después de la detención de Kenyatta y otros líderes el autor afirma:

> …un batallón británico de fusileros llegó por aire de Medio Oriente para reforzar al tercer y cuarto batallón del KAR, del regimiento de Kenia y de la policía de Kenia, además de miles de jóvenes sin entrenar de tribus somalís.[104]

El reconocimiento de participación de otras colonias y el desplazamiento de tropas por los británicos le da el carácter de guerra a lo que los británicos y el mismo gobierno de Kenyatta había considerado una revuelta.

Njama consideraba que los Mau Mau eran los únicos que podían hacer justicia, debido a que los europeos asesinaban africanos y los ponían a su servicio sin que nadie hiciera nada.[105] Así, este libro reivindica la violencia que utilizaron los Mau Mau en la búsqueda de la restitución de sus tierras.

Acerca del General China,[106] los autores aseguran que:

> El gobierno pudo lanzar una campaña para aislar a las guerrillas de la selva de sus fuentes de armas y alimento. La Operación Anvil comenzó el 24 de abril de 1954 y utilizó a 25 mil soldados del gobierno y policías. Su objetivo era destruir a la resistencia en Nairobi lo que tendría un fuerte impacto en la guerrilla en la selva.[107]

En esta parte del libro queda claro que la colaboración con los británicos de Warihiu Itote, el único Mau Mau que formó parte del gobierno de Kenyatta, jugó un papel definitivo en la derrota de los rebeldes, ya que sin armas ni alimento sobrevivir fue cada vez más difícil. Este general de los Mau Mau escribió su perspectiva de la guerra para explicar por qué había colaborado con los ingleses.

Warihiu Itote publicó sus memorias en 1967, es importante resaltar ésto ya que fue el único Mau Mau que mantuvo una relación cercana a Kenyatta durante el tiempo que estuvo en la cárcel y, por lo tanto, durante el gobierno de éste. Hay

[104] *Ibid*. p. 127
[105] *Ibid*. p.134
[106] General China era el nombre que le daban los Mau Mau a Warihiu Itote
[107] *Ibid*. p.331

una versión reducida de estas memorias en *The Life and Times of General China,*[108] pues actualmente es sumamente difícil conseguir una copia de este libro.

El General China inicia sus memorias reflexionando sobre la primera vez en que se concibió como keniano y, precisamente quién logró que se identificara como tal, fue un soldado británico que peleaba con él durante la Segunda Guerra Mundial después de una conversación en torno a la identidad y los motivos para luchar en la guerra de un africano.[109] Es importante que la concepción de la historia personal de este integrante de la rebelión empiece con la idea del nacionalismo brindada por un europeo. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que, al estar escrita después de la guerra, Itote busca justificar su posición política a lo largo de la rebelión. La influencia del nacionalismo no vino únicamente de un británico, Itote fue influenciado por un afroamericano y un indio que le preguntaba:

> "¿Cuando los británicos llegaron a Kenia y les dijeron que pelearan, ustedes únicamente se pararon sin decir nada y los acompañaron?" Debía de admitir que ese era más o menos el caso.[110]

Las ideas de independencia y nacionalismo vinieron de diferentes partes del mundo, en este caso de India, pues los indios aseguraban que a cambio de pelear con los británicos tendrían la independencia. Itote muestra que los oprimidos se encontraron en la Segunda Guerra Mundial y compartieron diferentes experiencias que en su caso lo harían concebir de otra forma la colonia.

El libro de Itote da otra perspectiva de estrategia militar de la rebelión. Los británicos aseguraban que solamente eran algunos grupos de hombres armados en la selva, lo que no tenía ninguna lógica, ya que muchos habían sido entrenados

[108] Myles Osborne editor*, The Life and…Op.cit.*
[109] *Ibid*. p. 42
[110] *Ibid*. p. 45

para pelear en la Segunda Guerra Mundial. El General China explica en detalle las estrategias de seguridad y de búsqueda de comida por parte de los rebeldes.[111] Este libro, que se podría entender como la transición entre la primera y la segunda etapa de Kenyatta, niega la idea de violencia sin sentido que solamente causó conflictos en Kenia y atrasó el proceso de independencia.

Acerca de su detención, el General China asegura que fue detenido después de ser herido en una operación para conseguir armas. Antes de su juicio tuvo pláticas secretas con oficiales británicos, mientras que los europeos en Kenia exigían su muerte.[112] Durante el juicio, que es cuando aceptó colaborar con los británicos, China afirma lo siguiente:

> Sabíamos que no éramos políticos; pero con nuestros líderes políticos en la cárcel, sabíamos que teníamos más responsabilidades además de luchar.[113]

Itote presenta el movimiento como un movimiento unificado, hay que recordar que en 1954 las divisiones internas de los Mau Mau ya eran claras. Además de que parece que en las filas de los hombres armados no parece haber nadie capaz de dialogar. Sin duda Itote será el que comience la apertura para describir más a los rebeldes, pero guarda la característica de la historiografía del gobierno de Kenyatta presentándolo como un elemento fundamental en la lucha, pues hasta que fue liberado comienzan las conversaciones que terminarán en la independencia.

La contraparte de China fue Dedan Kimathi quien buscaba dejar registro de la rebelión. Aunque la mayoría de estos textos no fueron publicados durante el gobierno de Kenyatta, me parece importante incluirlos en este apartado, porque

[111] *Ibid*. p. 66
[112] *Ibid*. p. 101
[113] *Ibid*. p. 106

durante esta época fue cuando fueron escritas. Dichos materiales han sido publicados desde 2002 debido a que existe una apertura mayor relacionada al tema de los Mau Mau.

La historiografía que se centra en Kimathi lo muestra como un hombre apegado a sus ideales y que optó por la violencia como el último medio para terminar con la opresión colonial. Kimathi era de orígenes humildes, pero le gustaba leer las noticias y su preparación en la Segunda Guerra Mundial le permitió desarrollar la estrategia que los rebeldes utilizaron en la resistencia durante cuatro años.

El primer libro que voy a analizar no es una memoria sino una biografía de una de las figuras que, desde mi punto de vista, me parecen más controversiales de la rebelión Mau Mau: Dedan Kimathi.[114] Este libro fue escrito por Joseph E. Karimi, un importante periodista keniano. Esta biografía junta testimonios de distintas personas que compartieron con el General Kimathi desde su infancia hasta el día que los británicos lo detuvieron y lo ahorcaron.

En este libro se presenta a Dedan Kimathi como un hombre culto que era admirador de Mohammad Mossadiq quién había nacionalizado el petróleo de Irán y defendido los derechos de su nación contra Gran Bretaña en Naciones Unidas y en la Corte Penal Internacional en 1951, incluso Kimathi afirmaba que esperaba:

> Poder liderar a sus propios hombres, sus compañeros africanos contra el gobierno colonial, de la misma manera que Mussadiq.[115]

Es importante resaltar que, como el General China, la idea de una identidad nacional es una influencia extranjera, aunque Kimathi se refiere a los africanos por lo que también se puede deducir que hay influencia del panafricanismo.

[114] Joseph E. Karimi, *Dedan Kimathi. The Whole Story*, Nairobi, Jomo Kenyatta Foundation, 2013, 439 pp
[115] *Ibid*., p.79

El autor no santifica a los Mau Mau ya que también habla de algunos de los asesinatos atroces[116] que fueron llevados a cabo por los rebeldes. Los Mau Mau mataban a aquellos que se negaban a hacer el juramento ya que se arriesgaban a que los traicionaran. Aunque para el autor los actos de los rebeldes eran un exceso ya que a veces decapitaban familias enteras.

Maina wa Kinyatti hizo una recopilación de los papeles personales de Kimathi y los publicó.[117] En el prólogo de esta obra Ngugi wa Thiong'o asegura que Kimathi escribía para guardar un registro de la rebelión y del proceso de ésta.[118] Por lo tanto, Kimathi escribía para preservar la historia del movimiento Mau Mau y que en algún momento quedara registro de la posición política de quienes participaban en el ala más radical en el proceso de descolonización. A pesar de que hay una idea de historia en los documentos, estos no intentan hacer el análisis del proceso, ya que es simplemente una recopilación.

A partir de sus documentos podemos entender cómo veía Kimathi el problema del ejército colonial en ciertas épocas, en este caso solamente analizaré una carta a los británicos.[119] En esta carta asegura que debido al conflicto con la KAU había más soldados que no aguantaban el toque de queda ni los abusos coloniales y decidían unirse a los Mau Mau. Por lo que se puede deducir que para Kimathi la violencia era una respuesta natural a la desigualdad causada por el gobierno colonial.

[116] *Ibid*., p.88
[117] Kinyatti, Maina wa (compilador), *Kenya's Freedom Struggle The Dedan Kimathi Papers*, prologo de Ngugi wa Thiong'o, 2ed., Detroit, Maina wa Kinyatti, 2016, 138 pp.
[118] *Ibid*., p. xv
[119] *Ibid*., pp. 57-58

La segunda etapa del gobierno de Kenyatta se desarrolló en casi toda la década de los setentas. En este momento Kenyatta empieza a mencionar nuevamente a los ex combatientes, reconociéndoles su contribución a la historia de Kenia. Cabe aclarar que Kenyatta empezó a hacer esto hasta que logró establecer un cuerpo político fuerte en torno a él. Aunque hay una aparente reconciliación con el tema de los Mau Mau, también es cierto que se dejaron de lado varios aspectos de la rebelión que podían afectar la estabilidad de Kenia.[120]

En esta segunda etapa los Mau Mau pueden expresar lo que vivieron a lo largo de la rebelión, sin embargo, debían limitar sus opiniones sobre Kenyatta y su gobierno. Un ejemplo de esta segunda etapa es *War in the Forest*,[121] cuya primera edición es de 1971, de Kiboii Muriithi mejor conocido como General Kamwana que operaba a las faldas del Monte Kenia, como la mayoría de los rebeldes.[122]

Muriithi inicia su relato narrando la escena de como escapó de un escuadrón de los KAR:

> Vi a un soldado de los Rifles Africanos del Rey apuntarme. Los reflejos que desarrollé como un luchador por la libertad me salvaron. Al correr en zig-zag escuché el disparo. La bala me pasó por encima pero golpeó a otro soldado en la frente.[123]

La historia en este caso no parece tener una carga política, pues a lo largo de su libro el General Kamwana narra este tipo de sucesos a lo largo de sus memorias sin llegar a una conclusión de sus experiencias en la guerra. Este ataque fue el principio del fin del escuadrón liderado por el autor.

A pesar de que parecía que todo estuviera perdido, el día de la independencia se veía como la victoria de la rebelión:

---

[120] Galia Sabar-Friedman, "The Mau Mau Myth… *Op.cit.* p.105
[121] Kiboi Muriithi con Peter N. Ndoria, *War in the Forest*, 3ed., Trafford Publishing, Nairobi, 2013, 153pp.
[122] Charles Mangua, *Kanina and I*, Spear Books, Nairobi, 1994, p. 190
[123] Kiboi Muriithi con Peter N. Ndoria, *War in… Op.cit.* p.1

> …el hombre que incluso en prisión había sido la fuente de inspiración vio el cumplimiento de sus sueños, miré hacia atrás. Atrás en dirección a las dificultades, las privaciones, el peligro. Mzee Jomo Kenyatta era nuestro presidente, el líder de Kenia, un estadista honorable y con experiencia. La batalla había terminado, la victoria era nuestra. Respiré profundamente la brisa de la libertad.[124]

Este pasaje da una muestra importante de que a pesar de que había una apertura Kenyatta no aceptaba críticas hacia su imagen. Los sueños que se realizaron con la independencia fueron los sueños de Kenyatta, por lo que el autor busca demostrar que los Mau Mau pelearon por el dirigente del ala moderada que buscaba convivir pacíficamente con los colonialistas.

En el resto del libro, el autor narra las experiencias de un regimiento de 40 hombres en la selva, sin adentrarse en análisis políticos de la rebelión. La historiografía de esta segunda etapa permitió que los rebeldes hablaran de su participación en el proceso de independencia, aunque ésta se enfocaba en cumplir los sueños de Kenyatta.

2.3 La concepción de la rebelión de Oginga Odinga

La rebelión a la KANU nació en el interior del mismo partido y por conflictos étnicos históricos. Un ejemplo de ello es que Oginga Odinga era luo y Kenyatta gikuyu; esas dos etnias tenían rivalidades incluso anteriores al colonialismo. Así, la concepción de la rebelión que tenía la oposición jugaba, también, un factor determinante en las relaciones étnicas y de poder en Kenia. Sin embargo, la rivalidad entre ambos se expresó más en la política, ya que tenían diferentes perspectivas de cómo abordar los problemas de Kenia después de la independencia.[125]

---

[124] *Ibid*. p. 2 La palabra *mzee* que se utiliza en esta cita significa anciano en swahili y hace referencia al respeto hacia Kenyatta y a su experiencia.

[125] Paul Abiero Opondo, "Kenyatta and Odinga: The Harbingers of Ethnic Nationalism in Kenya," *Global Journey of Human Social Science*, Vol. 14, No,1, 2014, p. 29 en http://www.socialscienceresearch.org/index.php/GJHSS/article/viewFile/1084/1028

Odinga representaba a los jóvenes de izquierda en Kenia[126] y creía que faltaba mucho para alcanzar la ansiada libertad. La elite africana que había tomado el poder dejó de lado a aquellos que habían peleado contra el colonialismo. Siendo ellos relegados y estando en la misma situación antes y después de la guerra no se podía hablar de libertad.

Odinga escribió su autobiografía que se titula *Not Yet Uhuru*,[127] en ésta busca reivindicar la lucha de los Mau Mau como parte del proceso de independencia de Kenia. El objetivo de este libro es definido en el prólogo por Kwame Nkrumah donde dice que la lucha más difícil para los países africanos viene después de la independencia y Odinga intenta definir cuáles son los obstáculos que tenían que enfrentar los kenianos a partir de 1963.[128] La ideología panafricanista de ambos autores se hace clara en este libro pues para ellos la independencia de un país tendría sentido hasta que todo el continente fuera independiente. A partir de estas ideas Odinga analiza el papel de la rebelión en la historia y el futuro de Kenia.[129]

En *Not Yet Uhuru* se hace una breve mención del asesinato del jefe Waruhiu que desembocó en la declaración del estado de emergencia:

> Los colonos demandaban que el gobierno se hiciera cargo ya que el nacionalismo africano en África del Este provocaría levantamientos, y si no se tomaban medidas ellos tomarían el asunto con sus propias manos.[130]

En este caso los colonos británicos se muestran como hombres vengativos que no pueden reaccionar más que amenazando a su propio gobierno, ya que, desde su punto de vista, éste no había tomado suficientes medidas represivas. A diferencia

[126] Hari Sharan Chhabra, "Amidst the Encircling Boom", *Economic and Political Weekly*, Vol. 13, No. 15, Abril, 15, 1978, p. 650 en http://www.jstor.org/stable/4366525
[127] Oginga Odinga, *Not Yet Uhuru*, Nairobi, Heinemann, 1967, 323pp.
[128] *Ibid*., p. xiii
[129] Hay distintas obras para entender el panafricanismo entre ellas está Nkrumah, Kwame, *Africa debe Unirse*, trad. de Yolanda Fontal, Barcelona, Bellaterra, 2010, 271 pp.
[130] *Ibid*., p. 112

de *Mau Mau Detainee*, Odinga si ataca a los colonos, aunque fueran parte importante del gobierno de Kenyatta.

Según Odinga, los generales Mau Mau eran héroes cuyos logros habían sido opacados por aquellos que se mantuvieron leales al gobierno colonial y bajo su protección cometieron diferentes asesinatos.[131] Solamente la oposición afirmaba que los Mau Mau eran héroes, incluso aquellos ex combatientes que se mantuvieron fieles a Kenyatta aseguraban que los héroes fueron encarcelados al poco tiempo de declararse el estado de emergencia. La oposición buscaba reivindicar el papel de aquellos que atacaron abiertamente a los británicos durante los años de la rebelión, por lo tanto, Odinga también hacía un uso político de la historia al escribir su autobiografía.

Aunque Odinga menciona al General China entre los héroes de los Mau Mau, su concepción de heroicidad muestra fascinación por aquellos que perdieron su vida en los alrededores del Monte Kenia,[132] que, según el autor, buscaban la independencia de su país. En la idea de la heroicidad se puede encontrar el uso político de la memoria, ya que la memoria de identidades heroicas muestra los ideales del autor,[133] cuyo objetivo era poner como ejemplo moral a los ex combatientes.

Odinga hace mención del uso de las rivalidades étnicas entre los luo y los gikuyu por parte del gobierno colonial para reclutar más hombres en el cuerpo de guardias que luchaba contra los rebeldes. En noviembre de 1954 el tesorero de la

[131] *Ibid*., p. 120
[132] Wale Adebanwi, "Death, National Memory and the Social Construction of Heroism," *The Journal of African History*, Vol. 49, No. 3, 2008, p. 420 en http://www.jstor.org/stable/40206672
[133] *Ibid*., p. 428

unión luo Ambrose Ofafa fue asesinado en un tiroteo en Nairobi y a pesar de que no se sabía la identidad de los asesinos:

> …los periódicos insistieron en su muerte para incitar a los luo a pelear contra los gikuyu. Había un complot de los gikuyu contra los luo, según la versión de estos periódicos. Había pláticas del gobierno para darle armas a los luo para que se defendieran del ataque.[134]

Nuevamente Odinga ataca directamente a los británicos que se aprovechaban de rivalidades legendarias para sofocar la rebelión. Odinga reconoce, también, que algunos luo se enlistaban para pelear contra los rebeldes debido a que temían ser atacados.

La oposición buscaba desacreditar a los británicos que se quedaron en Kenia, demostrando que utilizaron varias estrategias para sofocar la rebelión. Odinga fue otro de los críticos de Kenyatta por la falta de una reforma agraria que beneficiara a los ex combatientes.

La obra de Odinga marcó una nueva visión de la rebelión en la historiografía. Esta perspectiva, también, se desarrollaba en la literatura con autores como Ngugi wa Thiong'o. La oposición que formaría este tipo de intelectuales fue constantemente amenazada con el gobierno siguiente, que aumentó la represión y trató de reforzar la herencia de *mzee* Kenyatta.

[134] Oginga Odinga, *Not Yet… Op.cit.,* p.132

3. La historiografía durante el gobierno de Daniel Arap Moi

Daniel Arap Moi, de la etnia kalenjin, subió al poder en 1978 después de la muerte de *mzee* Kenyatta. Para entender la producción historiográfica de sus 24 años de gobierno es necesario tener un contexto general de su política. Al llegar a la presidencia Moi anunció la política de *nyayo*, que en swahili significa huellas. De esta manera, el nuevo presidente dejaba en claro que seguiría las políticas de Kenyatta, pero también esperaba que sus subordinados aceptaran sus decisiones sin cuestionarlo.

Cabe aclarar que la política de *nyayo* se radicalizó a lo largo del gobierno y Moi fue mucho más represor que Kenyatta. Dicha represión se reflejó en la producción historiográfica, pues debido a ella se vuelve difícil encontrar obras históricas sobre la Mau Mau que se produjeran a lo largo de los 24 años de gobierno del segundo presidente de Kenia. Los trabajos que se presentan en este capítulo se pueden

dividir en dos: los que buscan ser más rigurosos en el sentido académico, que son los que se escribieron con la aprobación del régimen y por lo tanto siguieron desacreditando a la rebelión, o los escritos por algunos académicos que no se encontraban en Kenia, y la oposición que escribe desde el exilio político, por ejemplo, Ngugi wa Thiong'o, quien, en esta ocasión, le da un uso político a la memoria. Sin embargo, hay que aclarar que también hay historiadores que pertenecen a la oposición y buscan, en sus trabajos, ser objetivos.

Moi, como Kenyatta, gobernó con mano dura, pero a diferencia del primer presidente, Daniel Arap Moi recibió mucha más presión internacional para acabar con el sistema unipartidista y liberar el mercado.[135] Es necesario aclarar que desde la época de Kenyatta los partidos de oposición estaban prohibidos, aunque el primer presidente de Kenia era mucho más tolerante que Moi. Kenia se volvió un régimen de partido único en 1982, cuando la constitución fue cambiada para prohibir los partidos de oposición.[136] Nueve años después, Moi recibió presión internacional para volver a cambiar la ley. La apertura democrática se dio en 1991 y ésta obligó a Moi a dividir a la oposición y manipular dos votaciones para su reelección, hasta 2002 que se vio obligado a dejar el poder.[137]

En agosto de 1982 el régimen de Moi sufrió un intento de golpe de estado por parte de las fuerzas aéreas. Este hecho provocó que la represión aumentara al igual que la violencia en centros urbanos. Aunque no queda muy claro quién

[135]Stephen Brown, "Authoritarian Leaders and Multiparty Elections in Africa: How Foreign Donors Help to Keep Kenya's Daniel Arap Moi in Power", *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 5, Oct., 2001, p. 726 en http://www.jstor.org/stable/3993672

[136] Sosteness Francis Materu, *The Post-Election Violence in Kenya. Domestic and International Legal Response*, Dar es Salaam, Asser Press/ Springer, p.23

[137]Stephen Brown, "Authoritarian Leaders and Multiparty Elections … *Op.cit.* p. 728

organizó el golpe de estado se puede deducir que la élite gikuyu intentó derrocar a Moi.[138]

Se debe resaltar, que a diferencia de muchos países del continente, la transición de poder entre Kenyatta y Moi fue relativamente pacífica aunque había un claro descontento de la élite gikuyu debido a que el nuevo presidente no pertenecía a su grupo étnico,[139] a pesar de las declaraciones de éste de que seguiría las políticas de su antecesor.

El segundo presidente de Kenia se enfrentó, entre otros grupos de la sociedad civil, a los académicos y sus constantes intentos de organizarse en sindicatos. Un ejemplo de ello fue la huelga de 1993 en cuatro universidades públicas. El gobierno de Kenia veía a estos intentos de organización como una amenaza a la política de *nyayo.* Sin embargo, hay que mencionar que los enfrentamientos con el sector académico venían desde 1978, cuando se exigía la restitución como académico de Ngugi wa Thiong'o, que había sido liberado de la cárcel. [140] Hay que recordar que Ngugi había sido encarcelado por mantener en sus obras el tema de los Mau Mau como una forma de disentir contra las políticas de Kenyatta, y por esta razón fue detenido, como se verá con detalle más adelante.

La sucesión de Moi se dio en un momento difícil para su partido (KANU), Kenyatta había expulsado del partido y del gobierno a Oginga Odinga quien nunca

[138] Sosteness Francis Materu, *The Post-Election… Op.cit.* p. 25

[139] Vincent B. Khapoya, "The Politics of Succession in Africa: Kenya after Kenyatta ", *Africa Today*, Vol. 26, No. 3, Kenya after Kenyatta, 3rd Qtr., 1979, p. 7 en http://www.jstor.org/stable/4185873

[140] Alamin Mazrui and Willy Mutunga, "The State vs. the Academic Unions in Post-Colonial Kenya", *Review of African Political Economy*, Vol. 22, No. 64, Jun., 1995, p. 257 en http://www.jstor.org/stable/4006326

pudo organizar a la oposición. El asesinato de Tom Mboya[141] en 1969 dejó un fuerte descontento en un gran sector de la sociedad civil que incluso intentó evitar que Moi llegara al poder. Para quitarles fuerza, los gikuyu y los kalenjin tuvieron que aliarse para poder continuar con la política capitalista de Kenyatta.[142]

Como su antecesor, el nuevo presidente, atacó fuertemente a la oposición. Moi hizo esfuerzos por liberar cada vez menos disidentes políticos y evitó que personajes como Odinga dirigieran el parlamento. Por otro lado, comenzó a integrar a ciudadanos kenianos de origen asiático e incluso británico en el parlamento, y a pesar de que seguían siendo minoría; con ellos Moi demostraba que buscaba dar mayor participación política a estos sectores.[143]

Durante el gobierno de Moi, la separación entre los tres poderes democráticos se hizo borrosa. El poder judicial se volvió una extensión del ejecutivo y el parlamento trabajaba con el objetivo de no decepcionar al nuevo presidente. Por esta razón la presidencia de Arap Moi fue conocida como "presidencia imperial", ya que la debilitación de las instituciones se desarrolló con el único objetivo de aumentar el poder político del presidente.

En conclusión, Daniel Arap Moi buscaba legitimarse políticamente al volverse una réplica de Jomo Kenyatta. La política de *nyayo* que predicaba amor, paz, continuidad y estabilidad se enfrentaba a las políticas capitalistas del nuevo presidente y de su antecesor. La falta de una reforma agraria y el nulo

[141] Fue el primer Secretario General de la KANU y formó parte de las negociaciones por la independencia de Kenia, en la época de Kenyatta era un periodista sumamente crítico.
[142]Vincent B. Khapoya, "The Politics of Succession…*Op.cit.*, p. 15
[143] Vincent B. Khapoya, "The 1979 Kenya Election: A Preliminary Assessment", *Africa Today*, Vol. 26, No. 3, Kenya after Kenyatta, 3rd Qtr., 1979, pp. 55-56 en http://www.jstor.org/stable/4185877.

reconocimiento a aquellos que pelearon en la rebelión Mau Mau se reflejaría en la historiografía de la época.

3.1 La historiografía en tiempos de Moi

Este apartado tiene el objetivo de hacer una breve revisión de la historiografía oficial del gobierno, y también hacer un análisis del trabajo político de Ngugi wa Thiong'o y Maina wa Kinyatti, quienes estuvieron presos por su trabajo acerca de la rebelión, aunque Maina era un académico que intentaba sacar a la luz diferentes documentos de los Mau Mau y Ngugi, además de literato, era un fuerte crítico del gobierno keniano. Cabe mencionar que no todas las obras analizadas en este capítulo son de autores kenianos y que algunas de ellas son producto de la historiografía posmodernista[144] de la época.

La posmodernidad llevó a un nuevo entendimiento de la historia de los Mau Mau. Las luchas de los pobres y desposeídos eran vistas como parte de la identidad nacional,[145] esta idea solamente se podía desarrollar en el exilio ya que si se adaptaba a la historia de Kenia afectaba los intereses políticos del nuevo presidente. La idea de enfocarse en los aspectos nacionalistas redujo al campo teórico el análisis de este tipo de procesos en los que solamente se hacía un estudio desde el campo de lo subalterno.

Debido a la represión durante el gobierno de Moi gran parte de los académicos, no solo de Kenia, se centraron en hacer estudios sobre los antecedentes de la

[144] La posmodernidad hace una fuerte crítica al racionalismo y deja de lado el compromiso político.
[145] Gayatri Chakravorty Spivak, Santiago Giraldo, "¿Puede hablar el subalterno?", *Revista Colombiana de Antropología,* 2003, p. 300 en http://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf

rebelión,[146] estudios antropológicos sobre tradiciones étnicas o grupos dentro de las etnias.[147] Si en estos apartados no se analiza la historiografía de estos trabajos es porque hacerlo es motivo de un nuevo tema de investigación.

La historiografía oficial se construyó alrededor de lo que se conoce como el mito de los Mau Mau, es decir, que los investigadores de la época consideraron verídica la propaganda colonial que describía el levantamiento como un rechazo a la civilización que ofrecía Europa.[148]

Sin embargo, la oposición también hizo su propia obra, que, a pesar de ser histórica, tuvo una función política durante el gobierno del segundo presidente de Kenia. Las obras de la oposición se hicieron desde el materialismo histórico, mientras que aquellos que colaboraban con el gobierno siguieron las mismas tendencias que aquellos que escribieron en los primeros años del gobierno de Kenyatta.

3.2 La historiografía oficial

Una de las diferencias más importantes que hay entre la historiografía que se hizo durante tiempos de Kenyatta y la que se hizo durante el gobierno de Moi es que esta última, a pesar de que sigue teniendo una función política importante, busca tener fundamentos académicos; es decir, la investigación se hace de una forma mucho más rigurosa. Un ejemplo de ello es la revisión historiográfica que hizo Rob Buijtenhuijs en 1982.

---

[146] Un ejemplo de estos libros es: Bruce Berman, Control & Crisis in Colonial Kenya. *The dialectic of domination*, Oxford, East African Publishers, 1990, 481pp.

[147] Jean Davison y las mujeres de Mutira, *Voices from Mutira: lives of rural gikuyu women*, Boulder, L. Rienner, 1989, 235 pp-

[148] A. S. Cleary, "The Myth of Mau Mau in Its International Context", *African Affairs*, Vol. 89, No. 355, Apr., 1990, pp. 227-245, en http://www.jstor.org/stable/722243

Este libro hace una revisión de la historiografía en Kenia hasta el año de su publicación. Las afirmaciones del autor tienen el objetivo de demostrar que la rebelión Mau Mau no fue planeada y que los únicos elementos valiosos de ésta estaban en la cárcel y no en la guerrilla:

> … el movimiento Mau Mau y la revuelta que provocó fue, en su mayoría, poco coordinado y planeado, y los grupos locales a nivel distrital funcionaron como semiautónomos. Por lo tanto, es casi imposible dar una imagen de la organización de la rebelión durante los años de la emergencia.[149]

Con esta afirmación el autor niega los intentos de personajes importantes, como Dedan Kimathi, para organizar a la guerrilla. Junto con la revisión historiográfica, el autor hace su propia investigación, pues consideraba que lo que se había publicado no permitía aclarar los sucesos entre los años de 1952 a 1956.

Cuando el autor comienza a revisar las memorias de aquellos que habían participado en la rebelión como el General China, insiste en que es muy difícil hablar de cómo se organizaban los Mau Mau. Para Buijtenhuijs estas memorias son contradictorias y los autores tienen el único objetivo de resaltar su papel en la rebelión.[150] Sin embargo, no cita las contradicciones que dice que existen. Las memorias que fueron revisadas en el capítulo anterior no muestran ninguna contradicción, aunque es claro que existen diferentes perspectivas del desarrollo de la guerra.

Se pueden encontrar contradicciones en la argumentación del autor en su insistencia de desacreditar a los rebeldes en la selva. Un ejemplo de ello es que asegura que los líderes políticos de Nairobi eran quienes les daban armas y suministros a los rebeldes que se encontraban escondidos alrededor del monte

[149] Rob Buijtenhuijs, *Essays on Mau Mau: Contributions to Mau Mau Historiography,* Leiden, African Studies Center, 1982, p.61
[150] *Ibid.* p. 62

Kenia, pero en los últimos meses de 1952 las guerrillas dejaron de contactar a los líderes políticos.[151] A pesar de que esto fuera cierto sería difícil que sin armas ni suministros la guerra se hubiera prolongado cuatro años.

Una de las fuentes que utiliza el autor para desacreditar al movimiento es el interrogatorio que se le hizo al General China después de su detención. Como se mencionó al principio, la historiografía que se produjo durante el gobierno de Moi seguía la línea de los primeros años de la independencia, es decir, atacaba al movimiento en general. En esta parte del libro, el autor utiliza la colaboración de China para atacarlo junto con Kimathi:

> Las reuniones entre los líderes de Aberdares y el monte Kenia eran poco frecuentes e irregulares, y las relaciones entre ambos grupos eran hasta cierto punto buenas bajo el liderazgo de China. Sin embargo, China no parecía tener una buena opinión de Kimathi.[152]

A partir de este pasaje el autor utiliza diferentes citas del interrogatorio a China para demostrar que Kimathi no era un buen líder y que China, por otro lado, dio tanta información a los británicos que provocó la derrota de los rebeldes en la selva. Estos dos personajes, que jugaron un papel sumamente importante en el desarrollo de la guerra, son presentados como malos estrategas y con poca convicción ideológica para combatir a los británicos.

En este libro se hace la pregunta de qué tan revolucionarios fueron los Mau Mau y llega a la conclusión de que:

> Las personas de las zonas rurales, que en su mayoría formaron parte de la rebelión, no tenían el deseo de abolir la propiedad privada; querían la tierra para ellos y para sus compañeros kikuyu, la tierra sería trabajada como propiedad privada. En ningún documento de los Mau Mau se habla de colectividad o de agricultura cooperativa.[153]

[151] *Ibid.* p. 63
[152] *Ibid.* p. 69
[153] *Ibid.* p. 157

En este pasaje, el autor no solo desacredita a la rebelión dando a entender que no había ninguna aspiración para cambiar el sistema colonial, sino solamente un cambio en la posesión de la riqueza. Aquí hay un ataque directo a la etnia gikuyu, que no respondía a los intereses políticos de Moi, pues al parecer por sus aspiraciones hundieron a Kenia en una guerra civil que causó cientos de miles de muertos en sus 4 años de duración. Sin embargo, el autor, por obvios intereses políticos, omite los abusos coloniales y la explicación del sistema de posesión de la tierra de los gikuyu.

Otro aspecto que critica el autor en una rebelión agraria como la Mau Mau es el de su relación con las zonas urbanas:

> …la consciencia de clase proletaria estaba totalmente ausente en la rebelión Mau Mau. Ningún documento de los rebeldes formuló las demandas específicas de los trabajadores como mejores salarios, mejorar sus viviendas en las zonas urbanas, seguridad social, o ayudas en caso de estar desempleado. Al contrario, todos estos documentos se relacionan, exclusivamente, a la tierra y a la independencia.[154]

Debido a la represión, incluso los autores que simpatizaban con el régimen no contaban con acceso a todos los documentos de los Mau Mau. En el siglo XXI salieron a la luz pruebas de que si había cierto contacto con las organizaciones urbanas y que incluso, en muchos casos, los Mau Mau recibían información fundamental de las áreas urbanas.

A pesar de las críticas que este autor hace a la rebelión, acepta que esta tenía un objetivo anti colonialista:

> Como una revuelta anticolonial la Mau Mau tenía dos objetivos que se reflejaban en el nombre que los combatientes de la selva le dieron a sus fuerzas armadas: “Ejército Tierra Libertad” [sic]. Esta etiqueta coloca a los

[154] *Ibid.* p. 158

> Mau Mau, de alguna manera, fuera de lo común de los movimientos nacionalistas que surgieron en otras partes del tercer mundo desde 1945.[155]

En estas afirmaciones, pareciera que el autor reconoce como legítima la exigencia de la tierra. Es importante considerar que la rebelión es calificada como una revuelta por lo que a pesar de que se le reconoce cierto mérito siempre es atribuida a un grupo minoritario que peleó para favorecerse.

Hasta cierto punto el apartado acerca de las demandas de tierra por parte del movimiento es utilizado para demostrar que había una falta de planeación política en el movimiento. La idea de la restitución de las tierras robadas parece ser una parte de gran importancia para reconstruir la historia del movimiento. Aunque la historiografía a lo largo de este trabajo de investigación muestra que la tierra fue una parte importante del movimiento, también se debe de resaltar que los Mau Mau no solamente exigían la restitución de la propiedad que les había sido robada sino la expulsión de todos los británicos del país. El movimiento no giraba, solamente, en torno al tema agrícola. También había desarrollado una visión política que fue acallada por la propaganda británica que los presentaba como salvajes.

Sin embargo, cuando el autor profundiza en el tema de la tierra asegura que:

> …es bastante claro que para ellos [los Mau Mau] las "tierras robadas" eran todas las tierras que poseían los europeos en Kenia, y particularmente las áreas del Valle del Rift, a pesar de que éstas nunca han sido tierras kikuyu, pertenecían a tribus de pastores como los Masai.[156]

El autor presenta a los gikuyu como una etnia oportunista, ya que asegura que su objetivo era controlar toda la tierra cultivable o útil para ganado. En este aspecto plantea dos hipótesis: la primera era que la etnia gikuyu se había

[155] *Ibid.* p. 142
[156] *Ibid.* p. 144

organizado para controlar Kenia y la segunda que la élite política de esta etnia había engañado a los más jóvenes para que creyeran que históricamente esta tierra les pertenecía.

En estos ataques a los gikuyu se puede encontrar una característica importante en la historiografía de este régimen: ya que en los círculos más cercanos al presidente casi no había miembros de los gikuyu se podían atacar sus aspiraciones políticas con el objetivo de mostrarlos como oportunistas y así reducir la capacidad que tenían para presentarse como un partido de oposición. Así se vuelve a mostrar que la historia y su uso político son de suma importancia en Kenia ya que permitía, a quien ocupara la presidencia, presentar a la oposición como traidores.

Otro de los libros de ésta época fue escrito por Tabitha Kanogo, quien terminó su doctorado en la Universidad de Nairobi en 1981 y es profesora en el departamento de historia de la universidad de Berkley. El libro *Squatters & the Roots of Mau Mau* analiza los antecedentes de la rebelión y la rebelión en si desde una perspectiva materialista ya que, de acuerdo a ésta, la explotación colonial llevó a los campesinos a adquirir consciencia de clase y a organizarse. [157] En este trabajo solo analizaré lo que hace referencia a los Mau Mau.

Para la autora:

> Los campesinos que ocupaban tierras eran, posiblemente, los más oprimidos, desposeídos, e inseguros de los grupos sociales que habitaban en Kenia, especialmente en los años de la post guerra.[158]

[157] Tabitha Kanogo, *Squatters & the Roots of Mau Mau 1905-63,* Londres, Nairobi, Ohio, Eastern African Studies, 1987, 206 pp.
[158] *Ibid.* p. 125

El desarrollo académico de los pocos trabajos que se hicieron en ésta época provocaba que la rebelión se insertara en un contexto internacional. Se debe resaltar que se menciona un movimiento de ocupación ilegal, incluso antes de la existencia de los Mau Mau.

Esta autora es gikuyu y explica la rebelión de los Mau Mau aclarando que ninguna otra etnia, como los masai, sabía cómo pelear por la tierra y es por eso que los Mau Mau reclamaban todas las tierras que podían. La autora justifica esta toma de tierras indiscriminada porque habría una repartición posterior; sin embargo, ningún documento de los Mau Mau aclaraba algo así.

Acerca del juramento la autora dice:

> La crisis de Olenguruone había radicalizado el uso del juramento como una herramienta de unidad, y los reportes de inteligencia de 1948 aseguraban que los ocupantes de tierra estaban tomando el juramento en Njoro y Elburgon del distrito de Nakuru. En las granjas, los colonos continuaban impulsando su guerra para reducir el área que estaba bajo el control de los ocupantes. Desesperados, desposeídos, y empobrecidos los ocupantes que se unieron a los residentes de Olenguruone para engrosar las filas de los desempleados en los centros urbanos y el sector rural de White Highlands, ofrecieron un suelo fértil para el desarrollo de la militancia y la agitación.[159]

A diferencia de lo que las memorias de los militares británicos aseguraban sobre el desconocimiento de la actividad militar de una minoría, los documentos permitieron ver a los académicos que el juramento fue motivo de preocupación para la administración colonial. Las sospechas que giraban en torno a este ritual étnico eran sobre la posibilidad de que los pobres de las zonas rurales se estuvieran organizando para enfrentarse a los colonos, quienes fueron formando el contexto indicado para el levantamiento.

La autora entiende a los Mau Mau como:

[159] *Ibid.* p. 129

> …la respuesta de los *sin tierra* en las reservas de Kenia, los campesinos desheredados en White Highlands y el lumpen proletariado urbano de los gikuyu. En las áreas de los asentamientos la Mau Mau fue, también, el resultado de una batalla agraria prolongada entre los campesinos gikuyu y los colonos europeos.[160]

Este pasaje muestra la visión materialista de la autora. En algún momento los oprimidos en Kenia debían de responder con violencia a su situación. Es importante resaltar que esta autora ya da importancia a los sectores urbanos en la rebelión, que hasta cierto punto se reconocía como puramente rural. Esta académica pudo desarrollar su investigación debido a que se encontraba en Estados Unidos y era imposible que sufriera represalias.

Otro de los trabajos académicos de esta época lo hizo Susan L. Carruthers quien es profesora de historia en la Universidad Rutgers en Newark. El libro *Winning Hearts and Minds: British Governments, the Media and Colonial Counter Insurgency 1944-1960*[161] se centra en el desarrollo de propaganda contra insurgente en diferentes conflictos de las colonias británicas. En el capítulo tres hace referencia a las estrategias contra insurgentes que utilizaron los británicos para derrotar a los Mau Mau. Es importante analizar este trabajo porque resalta el papel de los británicos durante los años del estado de emergencia.

En Gran Bretaña:

> …la Mau Mau era, frecuentemente, la primera plana de las noticias. Los Mau Mau – con sus juramentos depravados y el aparente salvajismo primitivo de su terrorismo- eran el mejor material para los tabloides sensacionalistas.[162]

La autora hace una crítica a la prensa que ella califica como sensacionalista porque no había un entendimiento de la rebelión, sino utilizaban sus supuestas

[160] *Ibid.* p. 136
[161] Susan L. Carruthers, *Winning Hearts and Minds: British Governments, the Media and Colonial Counter Insurgency 1944-1960*, Londres y Nueva York, Lelcester University Press, 1995, 307 pp.
[162] *Ibid.* p. 128

características que eran consideradas primitivas para atraer público. Este tipo de prensa aprovechaba la idea de la misión civilizadora para presentar a los Mau Mau como una minoría que se negaba a la civilización por todos los medios posibles. Es importante resaltar que esta prensa se publicaba en Gran Bretaña, por lo que su única función era aislar a los rebeldes de la comunidad internacional.

El problema que los Mau Mau tenían frente a la propaganda colonial era que la Operación Jock Scott los había dejado sin los hombres que tenían mayor experiencia política. Hablar públicamente a favor de los Mau Mau estaba prohibido desde 1950.[163] La autora aclara que aquellos que podían dirigirse a la sociedad eran líderes de la KAU, como Kenyatta, a quien en un principio el gobierno colonial había intentado persuadirlo para que hablara en contra de la violencia. Queda claro que trabajos como éste consideran que las guerrillas necesitan algo más que la organización militar para ganar una guerra.

Obviamente gran parte de la propaganda anti Mau Mau durante la rebelión era dirigida a los kenianos por tres motivos:

> …primero los miembros de la rebelión debían tener motivos para rendirse tanto por la propaganda como por la derrota militar. Segundo, los africanos leales y vacilantes debían ser inducidos a utilizar el slogan del gobierno colonial "Mau Mau es una maldición." También se les debía recordar que el gobierno colonial que avanzaba hacia la democracia era mejor que el salvajismo propuesto por los rebeldes.[164]

Es importante resaltar en de los objetivos de la propaganda estaban los mismos europeos ya que se buscaba mantener activada la economía keniana y evitar el regreso de los británicos por miedo a ser asesinados. La autora le da un papel sumamente importante a la propaganda ya que esta campaña era igual de activa

[163] *Ibid.* p. 142-143
[164] *Ibid.* p. 146

que la campaña militar. La propaganda fue un elemento importante para aislar a los Mau Mau y evitar que engrosaran sus filas, por eso las técnicas británicas fueron copiadas para combatir a otros movimientos de liberación en África.

Este trabajo es mucho más objetivo que otros que he analizado porque Carruthers no tiene la influencia política de los autores kenianos y debido a su preparación accede de forma mucho más rigurosa a los archivos británicos para analizar la propaganda política. A finales del siglo XX la historiografía británica buscaba dar una explicación objetiva a los movimientos de liberación en sus antiguas colonias y Carruthers estaba influenciada con esta perspectiva.

3.3 El trabajo de la oposición desde el exilio

En esta sección analizaré específicamente parte de los trabajos de Ngugi wa Thiong'o y Maina wa Kinyatti. Cabe mencionar que la mayoría de los trabajos de Ngugi se centran en temas políticos y en la literatura,[165] sin embargo, ambos tienen una fuerte carga histórica, ya que la familia de este autor estuvo relacionada con la rebelión Mau Mau. El caso de Maina wa Kinyatti es diferente, ya que era un académico reconocido por su trabajo sobre los Mau Mau aunque la mayoría de lo que hizo fue después del régimen de Moi, uno de los trabajos que lo llevó al exilio fue la publicación de las canciones que cantaban los rebeldes Mau

[165] Básicamente casi todas las obras literarias de Ngugi hacen referencia a los Mau Mau. La familia de este autor participó en la rebelión de forma activa, por lo tanto, este proceso histórico tiene gran presencia en sus obras. Entre las más características se encuentra *A Grain of Wheat* cuyo tema se desarrolla en la época de la emergencia y la cercana a los días de la independencia. Este autor también hizo obras de teatro como *The Trial of Dedan Kimahti*, donde el lector es capaz de encontrar la identidad keniana más allá de la étnica, parece que los Mau Mau no peleaban por las tierras gikuyu sino por la independencia. Al principio el autor analiza el problema de la memoria en Kenia, cuestionándose quiénes son los héroes y por qué nadie escribe sobre ellos. Uno más de los libros de Ngugi es *Pétalos de Sangre* donde aparecen antiguos colaboradores de la guerrilla y hace una fuerte crítica al gobierno independiente de Kenia que perpetuo la miseria y la corrupción. Hacer un análisis de todas las obras literarias de Ngugi wa Thiong'o implicaría un nuevo trabajo de investigación.

Mau. Tanto Maina como Ngugi estuvieron un tiempo en prisión por insistir en que las demandas de los Mau Mau no habían sido cumplidas.

El primer trabajo de Ngugi que voy a analizar es *Barrel of a Pen,*[166] que es una recopilación de ensayos políticos del autor. En este libro el autor afirma que:

> Hoy cuestionar la presencia de bases y militares extranjeros (británicos, israelíes, y estadounidenses) en Kenia es deslealtad. Cuestionar el colonialismo es sedición. Enseñar la historia de cómo los kenianos se enfrentaron al colonialismo es sedición. La exposición teatral de la cultura colonial es sedición. Cuestionar la explotación y opresión de campesinos es marxismo y por lo tanto traición. Cuestionar la corrupción del gobierno es sedición.[167]

En este pequeño apartado donde el autor hace una crítica al gobierno de Moi se puede ver cuál es su idea de la historia. Primero hay que mencionar que Ngugi tiene una visión materialista de la historia. Para él ésta sirve para erradicar la influencia colonial y volver a enseñar las raíces culturales a los niños, sin embargo, la historia también sirve como un instrumento de lucha contra la opresión que la élite aprendió del colonialismo.

En uno de los ensayos con motivo del 30 aniversario de la declaración del estado de emergencia, en octubre de 1952, asegura que:

> Kimathi llevó al ejército de *Tierra y Libertad* Mau Mau a la selva y a las montañas y organizó una lucha guerrillera extraordinaria que orilló a los británicos a buscar una solución política. Incluso después de la detención de Kimathi y su ejecución en 1957, las fuerzas Mau Mau nunca se rindieron formalmente. No fue hasta la independencia que la guerrilla Mau Mau dejó finalmente las montañas.[168]

Parece que para Ngugi el único motivo de la independencia fue la rebelión, e ignora el hecho de que después de 1956 los Mau Mau perdieron muchísima presencia e incluso los centros de detención comenzaron a desaparecer en 1960.

---

[166] Ngugi wa Thiong'o, *Barrel of a Pen: Resistance to Repression in Neo-Colonial Kenya*, Nueva Jersey, Africa World Press, 1983, 103pp.
[167] *Ibid.* p. 2
[168] *Ibid.* p. 7

Es claro, para mí, que la rebelión fue un factor importante para que los británicos decidieran acelerar el proceso para que Kenia consiguiera su independencia. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que hubo distintos elementos en este proceso. Wa Thiong'o resalta el papel de Kimathi, ya que era parte de las posiciones más radicales en la guerrilla, y para los que se oponían al régimen de Kenyatta y al de Moi era un modelo a seguir.

En cuanto a cómo celebrar ese día Ngugi dice:

> ¡El día de Kenyatta o el día de los luchadores Mau Mau por la libertad! ¿Qué hay en un nombre? Todo, especialmente si tiene que ver con el pasado, es decir, con la historia. La forma de ver nuestro ayer se relaciona con cómo vemos nuestro presente y las posibilidades para el mañana. La forma de buscar en nuestro pasado inspiración para las luchas actuales afecta la visión del futuro que queremos construir. ¿Con qué héroes o heroínas nos identificamos?[169]

Este pasaje muestra, nuevamente, que la historia tiene una función política y que los grupos sociales tienen diferentes visiones de ésta. La discusión que plantea wa Thiong'o es por qué algunos recuerdan el aniversario del estado de emergencia como el día de Kenyatta y por qué otros como el día de los Mau Mau, el autor llega a la conclusión de que estas perspectivas dependen de la posición social y el problema de los oprimidos es que su historia no es reconocida por la élite, ya que inspira a aquellos a seguir luchando por sus derechos.

Acerca de esta diferencia en la perspectiva histórica Ngugi hace una comparación:

> Entonces cuando las naciones imperialistas conquistaron y colonizaron África, ellos reescribieron la historia del continente en términos de obscuridad antes de la llegada de la presencia esclavista y colonial de los europeos. Aquellos que pelearon contra la nación colonial fueron calificados como villanos o brujos. A aquellos que colaboraron se les reconoció su valor e inteligencia. De la misma manera cuando una nación es dominada por una

[169] *Ibid.* p. 8

> clase económica cambia la historia a favor de sí misma. Los dominados y explotados que toman las armas son presentados como villanos mientras quienes acaban con las aspiraciones de la gente son presentados como héroes.[170]

Para el autor la clase dominante keniana se asimila al gobierno colonial porque rechazó las demandas de la población y continuó con la explotación. El desarrollo de la emancipación en este caso da una muestra de interrupción cuando la independencia fue otorgada a quienes no representaban las demandas de los rebeldes Mau Mau.

Otro de los trabajos políticos de Ngugi hace referencia a su detención y fue escrito cuando salió de la cárcel de máxima de seguridad de Kamiti. En *Detained: A Writer's Prison Diary*,[171] el autor reflexiona sobre el neocolonialismo y el significado de que un gobierno detenga a las esferas de intelectuales que considera una amenaza. Como en el libro anterior, hay una reflexión histórica sobre la rebelión.

Cuando describe su entrada a la cárcel Ngugi dice:

> Las enormes puertas de la prisión, como las mandíbulas de un enorme monstruo, se abrieron ahora para tragarme dentro de sus paredes, las cuales todavía chorreaban sangre de los patriotas kenianos que fueron colgados por su valiente lucha guerrillera Mau Mau contra el imperialismo británico. Estos perdieron para siempre sus nombres. Murieron como números en los archivos de la prisión.[172]

En este caso Ngugi ataca, nuevamente, al olvido al que fueron sometidos por la élite gobernante los guerrilleros Mau Mau y aunque solamente menciona a los presos, se puede notar que el autor condena que aquellos que pelearon contra los británicos no estén en los registros históricos. Para el autor, los restos de estos guerrilleros deberían ser honrados y no haber quedado en el olvido como

[170] *Ibid.*
[171] Ngugi wa Thiong'o, *Detained: A Writer's Prison Diary,* Londres, Heinemann, 1982, 232pp.
[172] *Ibid.* p. 19

expedientes y cifras. La historia es, como ya se había mencionado, la herramienta para entender la actualidad tanto para los opresores como para los oprimidos.

Ngugi escribe sobre cómo algunos personajes en Kenia interpretaban a los Mau Mau y pone como ejemplo al sacerdote de la prisión a quién describe como un demonio del neocolonialismo.[173] El religioso utilizaba el uniforme de los guardias de la cárcel y por debajo la sotana. Ngugi explica que cuando recibía visitas del sacerdote solamente lo dejaba hablar. En un momento cuando le hablaba al autor sobre los castigos de Dios le dio el ejemplo de los Mau Mau como un castigo a los kenianos, pero que gracias a ese castigo Kenia era un país con estabilidad.[174] Para Ngugi era increíble que alguien considerara "el episodio más glorioso de la historia de Kenia"[175] un castigo de Dios. En este episodio de la detención hace una crítica a la concepción histórica del régimen que hasta cierto punto consideró que la lucha Mau Mau fue inútil y políticamente vacía.

En este libro Ngugi describe a los colonialistas y dice:

> Ellos también detestan la cultura africana excepto cuando puede ser utilizada para explicar su traición. Pero ellos invitarán a algunos danzantes tradicionales a hacer acrobacias para los visitantes.[176]

En este pequeño pasaje se puede ver la posición del autor frente al sistema colonial, el cual utilizó a la cultura gikuyu como una explicación de la rebelión y por lo tanto de lo que se definía como una negación a ser civilizados. Sin embargo, el autor utiliza a la guerrilla como un ejemplo de la capacidad creadora de los africanos y de su intelecto:

---

[173] *Ibid.* p. 22
[174] *Ibid.* p. 23
[175] *Ibid.*
[176] *Ibid.* p. 60

> Durante la guerra Mau Mau por la independencia nacional, la guerrilla organizó industrias de armamento y ropa ilegales en la ciudad y en las montañas. Personas que días antes eran carpinteros, plomeros, y reparadores de bicicletas, ahora se volvieron en habilidosos fabricantes de pistolas, rifles, y bombas bajo condiciones sumamente difíciles. Y triunfaron.[177]

En este caso hay que resaltar que para el autor los Mau Mau ganaron la guerra, a pesar de que la mayor parte de la historiografía reconoce que el movimiento rebelde fue derrotado. Por lo tanto, Ngugi justifica el uso político de la historia dando a entender que la rebelión armada fue la que logró que los británicos le dieran la independencia a Kenia. Hay que resaltar la perspectiva de este autor que asegura que el objetivo de los rebeldes era la independencia y no la restitución de tierras. Ngugi busca formar la identidad nacional de Kenia a partir de la rebelión Mau Mau y por eso la presenta como un movimiento nacionalista.

El autor aseguraba que si el régimen buscaba olvidar a los rebeldes era porque veían a los Mau Mau como un nuevo llamado a una lucha de clases.[178] Es claro que tanto el régimen de Moi como el de Kenyatta tenían intereses en dejar de lado la rebelión o reducirla a un levantamiento armado sin trascendencia. El no mencionar la rebelión evitaba que los políticos se posicionaran frente al tema de las tierras que sigue siendo un problema en Kenia y por lo tanto podían aprovechar la corrupción para seguir enriqueciéndose.

En la esfera política Ngugi también hace un análisis histórico del desarrollo de Jomo Kenyatta antes y después de la estancia de éste en la cárcel y se da cuenta que como a Harry Thuku, la vida en prisión cambió al que fue el primer presidente

[177] *Ibid.* p. 64
[178] *Ibid.* p. 72

de Kenia.[179] Después de analizar los primeros discursos de Kenyatta muestra una posición política mucho más radical a la de antes de su detención, para concluir que Kenyatta era un oportunista que incluso durante la transición, cuando le pidió disculpas a los colonos, engañaba a los oprimidos, apoyándose en su pasado, para hacerles creer que cuando subiera al poder su situación mejoraría.

Hay que aclarar que Ngugi no buscaba hacer un registro histórico de la rebelión. Este autor, a diferencia de Maina wa Kinyatti escribe desde una posición política pero ésta se encuentra fundamentada en su visión histórica de este proceso.

Otro de los trabajos de la oposición fue precisamente el de Maina wa Kinyatti[180] quien fue arrestado en la Universidad de Nairobi y se le acusó de poseer documentos que llamaban a rebelarse contra el gobierno de Moi.[181] Al salir de prisión se exilió en EU y sigue siendo reconocido como uno de los académicos que más conoce acerca de la rebelión Mau Mau.

Los trabajos de Kinyatti suelen ser recopilaciones de documentos que buscan demostrar el carácter nacionalista de los rebeldes. La recopilación de canciones, por ejemplo, se centra en la temática histórica de la llegada de los colonialistas a Kenia y de la lucha por la independencia. Por lo tanto, este autor muestra que la rebelión Mau Mau no se centraba en la recuperación de tierras sino en terminar con el colonialismo en Kenia. Las canciones recuperan elementos históricos de antes del colonialismo para dar identidad a los rebeldes. Salvar la memoria de los

[179] *Ibid.* p. 83-84

[180] Un ejemplo de estos es: Maina wa Kinyatti editor, *Thunder from the Mountains Poems and Songs from the Mau Mau*, 2ed, Nueva Jersey, Africa World Press Inc, 1990, 116pp.

[181] Donald C. Savage and Cameron Taylor, "Academic Freedom in Kenya", *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 25, No. 2 (1991), p. 314 en http://www.jstor.org/stable/485222

rebeldes para que su perspectiva de la guerra perdure es un trabajo necesario para los historiadores que buscan hacer una investigación más profunda sobre la historia de Kenia.

Kinyatti representaba a los académicos que se enfrentaban al autoritarismo del régimen. En Kenia, como en otros países de África, las universidades eran una de las bases de la oposición. Los estudiantes y profesores kenianos se quejaban de la mala administración de las universidades y de la corrupción en éstas.[182] Las universidades fueron parte del intento de golpe de estado contra Moi que llevaron a cabo las fuerzas aéreas del ejército, pues los soldados pedían a los estudiantes que se movilizaran con ellos para poder derrocar a Moi.[183] Maina tenía un papel importante en la Universidad de Nairobi antes de su detención. Este autor sostenía la teoría de que los colaboradores como el General China fueron traidores a la independencia y no debían estar en la política.

En libros como *Thunder from the Mountains*, que fue publicado por primera vez en 1980, es decir dos años antes de ser detenido, escribe:

> Mau Mau produjo las canciones políticas más formidables, las cuales fueron utilizadas por el movimiento para politizar y educar a las masas de trabajadores y campesinos de Kenia. Esto ayudó a aumentar la conciencia de la gente contra las fuerzas de ocupación extranjera y, en el proceso, los preparó para la lucha armada.[184]

Es claro que el editor del libro busca demostrar, con documentos que el mismo recopiló, que los Mau Mau si tenían una base ideológica mediante la cual reclutaban a los kenianos. La idea contra la que lucha este académico es la que

[182] *Ibid.* p. 312
[183] *Ibid.* p. 315
[184] Maina wa Kinyatti editor, *Thunder from...Op.cit.* p. IX

se analizó en el capítulo anterior, por la cual se presentaba a los guerrilleros solamente como soldados mientras que los políticos estaban en la cárcel.

Para el autor las canciones llamaban a:

> …toda la población oprimida de Kenia a tomar las armas y expulsar al colonialismo británico del país. Algunas de las canciones llamaban a los elementos de la pequeña burguesía patriótica a apoyar a los campesinos y trabajadores contra el enemigo extranjero.[185]

Esta idea hace pensar que los Mau Mau buscaban superar las barreras étnicas y en la introducción a estas canciones como en los trabajos de Ngugi se puede encontrar una intención de asociar una identidad nacional a partir de este episodio de la historia de Kenia. La historia, por lo tanto, y los trabajos que se hacen a partir de ella, tienen el objetivo de romper las barreras étnicas para que los habitantes de un país puedan encontrar sus rasgos en común, sin embargo, hay que recordar que la mayoría de los rebeldes eran gikuyu y tenían los objetivos políticos de sus líderes, por lo que hablar de un movimiento sin barreras étnicas es una idealización. Otro factor de Kinyatti que coincide con Ngugi es el de referirse a los campesinos y trabajadores organizados en conjunto. Es importante resaltar esto ya que un factor poco estudiado de los Mau Mau es el de su relación con el sector urbano.

El autor tiene el objetivo de divulgar el movimiento Mau Mau por sus fuentes para demostrar el carácter nacionalista de la rebelión, al referirse a la élite política como los que colaboraron con el imperialismo.

Las canciones no son solamente una expresión de la cultura anti colonial de Kenia:

[185] *Ibid.*

> … estas constituyen una fuente importante de información, un tipo de archivo, del movimiento Mau Mau, que permite entrar de forma más profunda a la historia de los Mau Mau y realmente entender sus objetivos políticos y sus métodos. Para nosotros hoy estas canciones son un eco, un registro, de la determinación de nuestra gente para liberar a su país de la dominación extranjera.[186]

Nuevamente se puede ver que Maina wa Kinyatti busca terminar con la concepción de la rebelión como una minoría de salvajes que se negaban a ser civilizados, o como un grupo de guerrilleros sin rumbo. Afirmar que la guerrilla contaba con objetivos políticos y que estos eran conocidos en sus canciones se opone a la historia del régimen que aseguraba que la violencia no tenía ninguna explicación y que la independencia se consiguió solamente gracias a Kenyatta.

Si la oposición tenía la intención de recordar a los Mau Mau como un movimiento nacionalista era porque los antiguos guerrilleros eran parte de las clases sociales más bajas y oprimidas por la nueva clase política. Es cierto que tanto Ngugi como Maina tienen ideas socialistas, pero hay que recordar que a pesar de que ambos estuvieron en la cárcel las obras con mayor crítica política fueron escritas desde el exilio.

Es importante mencionar que este académico recopiló las canciones en un exhaustivo trabajo de campo, visitando a múltiples ex combatientes y grabándolos mientras cantaban, para después hacer las transcripciones. Visitar los hogares de los antiguos Mau Mau no debió ser fácil ya que, en ese entonces, al igual que en el siglo XXI, la mayoría se encontraban en las zonas rurales más pobres donde el acceso es sumamente difícil.

En el libro las canciones se pueden dividir en tres grupos. En el primero las canciones de antes de octubre de 1952, éstas tenían el objetivo de politizar a las

[186] *Ibid.* p. 3

masas para demostrarles que su condición de vida no era común y que era necesario levantarse contra los abusos colonialistas. Aquí los temas principales eran el regreso de las tierras y la libertad y reconocimiento como nación. El segundo grupo fue después del inicio de la guerra, esas canciones se originaron en los campos de detenidos y expresan tristeza por la traición de aquellos que permanecieron fieles al sistema colonial y se asegura que en algún momento pagarán con sus vidas dicha traición. El último grupo es el de las canciones que se crearon en las guerrillas alabando la valentía de aquellos que se enfrentaban a los británicos y reconociendo su relación con los campesinos y los obreros para terminar con el sistema colonial.

4. La historiografía actual.

Cuando Daniel Arap Moi se vio obligado a dejar el poder, la historiografía acerca de los Mau Mau abrió aún más sus temas de estudio, ya que el interés político por desacreditar a los rebeldes había terminado. Fue a principios del siglo XXI cuando los investigadores pudieron acercarse a las fuentes, tanto de archivo como de historia oral, para desacreditar lo que se conocía como el “mito de los Mau Mau.”

Los problemas que acontecieron a lo largo de los 24 años de gobierno de Moi llevaron a que en 2002 laKANU perdiera el poder ante Mwai Kibaki de la Coalición del Arcoíris Nacional (NRC, por sus siglas en inglés). Kibaki aseguró que en 100 días haría cambios a la constitución para permitir elecciones más limpias y reducir el poder del ejecutivo, sin embargo, estos cambios nunca llegaron.

En 2007 hubo elecciones en las que Kibaki competía con el Partido de Unidad Nacional (PNU, por sus siglas en inglés) y Odinga competía con el Movimiento Democrático Naranja (ODM, por sus siglas en inglés). La campaña del PNU

estaba muy mal organizada ya que no se basaba en el trabajo de los candidatos, si no en la capacidad de sus integrantes de intimidar a la oposición para evitar que votaran. Otro de los problemas del PNU eran las divisiones internas de quienes peleaban para conseguir los mejores puestos en lo que podía ser la segunda administración de Kibaki.[187] Por su parte, el ODM tenía una buena organización y empezó a proponer que Kenia adoptara el federalismo para reducir el poder del ejecutivo.

Las elecciones parecían transcurrir en paz, incluso el índice de votantes fue sumamente alto ya que llegó al 70%. La violencia que estuvo a punto de convertirse en guerra civil se activó cuando el 30 de diciembre de 2007 la Comisión Electoral de Kenia (ECK, por sus siglas en inglés) declaró a Kibaki presidente. Para febrero de 2008 ya había más de mil muertos y 350 mil desplazados, que hasta 2017 han representado, un problema económico fuerte para Kenia.

La paz llegó con el Dialogo y Reconciliación Nacional de Kenia (KNDR, por sus siglas en inglés) esta comisión consideraba cuatro puntos de vital importancia: terminar con la violencia y restaurar el estado de derecho, promover la reconciliación, establecer un gobierno de transición donde se compartiera el poder, y por último establecer reformas y cambios a las políticas que el KNDR considerara que podían volver a provocar violencia.[188]

[187] Axel Harneit-Sievers y Ralph-Michael Peters, "Kenya's 2007 General…*Op.cit.* p. 136

[188] Karuti Kanyinga y James D. Long, "The Political Economy of Reforms in Kenya: The Post-2007 Election Violence and a New Constitution", *African Studies Review*, Vol. 55, No. 1, Abril, 2012, pp. 32-33 en http://www.jstor.org/stable/41804127

Esta es una descripción del contexto político, a muy grandes rasgos, sin embargo, para entender las obras que se analizan en este último capítulo es necesario hacer un análisis breve de qué tendencias hay en la historiografía británica y estadounidense del siglo XX y XXI.

Hay dos escuelas historiográficas que predominan en los últimos años del siglo XX y a inicios del siglo XXI, la Escuela de los Annales, cuyo máximo exponente es Lucien Febvre y Marc Bloch, y la nueva escuela marxista representada por Eric Hobsbwam. A pesar de que estas dos escuelas dominan las tendencias de la escritura, el surgimiento del posmodernismo ha afectado la función de la historia como ciencia, equiparando su escritura a la escritura de ficción.

Al no ser este un trabajo de investigación sobre el desarrollo historiográfico basta decir que el posmodernismo ha provocado especializaciones sumamente específicas en los trabajos de investigación. La Escuela de los Annales considera que especializarse en una sola época o una sola región hacía que los investigadores no pudieran profundizar ni describir un contexto más amplio de los procesos.[189]

Sin embargo, la nueva escuela marxista busca orientar las investigaciones a lo social y a lo económico pues considera que estos dos aspectos provocan el desarrollo de los seres humanos. En esta escuela se desarrollan varias de las obras simbólicas de la historiografía de los Mau Mau del siglo XXI.

[189] Pablo Guerrero Alonso, "Historia a Debate" y la Historiografía del Siglo XXI", *El Futuro del Pasado,* Abril, 2011, p. 316 en https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3697381.pdf

A finales del siglo XX e inicios del XXI empezó la necesidad de revisar la historiografía africana, ya que ésta había sido escrita desde la perspectiva del colonialismo y era momento de que los africanos se apropiaran de su pasado.[190] Esta idea llevaba a diferenciar la historia de África de la historia de los europeos en África, es decir las investigaciones tenían que ser reescritas, ya que se había ignorado la experiencia de los oprimidos.

Los africanos comenzaron a ser vistos como sujetos de su propia historia y agentes de cambio y no solamente como un personaje estático que se adaptaba a los cambios.[191] Esta nueva interpretación de la historia se debía en gran parte a la influencia de la escuela marxista y a los cambios en el continente; los cambios en las perspectivas historiográficas también significaron cambios en la metodología que empezó a tomar en cuenta nuevas fuentes como la historia oral.

Desde enero de 2016 los veteranos Mau Mau que sobreviven llevan a cabo un proceso judicial contra el imperio británico por los crímenes cometidos durante la guerra. Los antiguos guerrilleros exigen 618 trillones de chelines para que se pueda resarcir el daño causado por el imperio.[192] A partir de la decisión de Gran Bretaña de salir de la Unión Europea, el gobierno británico ha sido acusado de intentar hacer parecer que su pasado colonialista no estuvo lleno de abusos, ya

[190] Esperanza Brizuela- García, "The History of Africanization and the Africanization of History", *History in Africa*, Vol. 33, 2006, p. 85 en http://www.jstor.org/stable/20065766
[191] *Ibid.* p. 89
[192] Antony Muchiro, "Mau Mau Veterans Demand Sh618 trillion from British Government", *Citizen Digital*, Enero 1 2016, en https://citizentv.co.ke/news/mau-mau-veterans-demand-sh618-trillion-from-british-government-110598/

que esta potencia europea considera que puede hacer tratos comerciales con sus antiguas colonias.[193]

4.1 Un análisis de la historiografía actual

El primer autor que voy a analizar es John Losndale. Aunque su trabajo titulado "Constructing Mau Mau"[194] es de 1990 se puede considerar como uno de los trabajos que intenta entender por qué se consideraba a la rebelión Mau Mau como una expresión de salvajismo africano en la política inglesa, este cuestionamiento será de sumo interés para otros académicos en la década de los noventa.

Una de las primeras razones que da Lonsdale es que la rebelión era un movimiento principalmente gikuyu y que los colonos sabían muy poco sobre esa etnia,[195] es decir las ceremonias de juramento causaban pánico entre la sociedad inglesa que vivía en Kenia.

Para Lonsdale la relación entre campesinos y colonos era muy diferente a la de los obreros con los colonos:

> Los trabajadores tenían una relación recíproca de trabajo que se basaba en la lealtad. Pero los campesinos no eran una clase dependiente, ligados a una economía moral de protección y servicio. Ellos habían creado sus propias comunidades tribales [sic] en esquinas escondidas de los estados blancos.[196]

Aquí el autor sigue haciendo referencia al desconocimiento de los colonos británicos acerca de las comunidades que se mantuvieron en las zonas rurales. Por lo tanto, se puede decir que en este artículo se busca una explicación a la

[193] Henry Ridgwell "Britain Accused of Whitewashing Colonial History as it Seeks Post-Brexit Trade", *VOA News,* Abril 5 2017, en https://www.voanews.com/a/britain-accused-whitewashing-colonial-history-post-brexit-trade/3797614.html.
[194] John Lonsdale, "Constructing Mau Mau", Transactions of the Royal Historical Society, Vol. 40 (1990), pp. 239-260 en http://www.jstor.org/stable/3679170
[195] *Ibid.* p.240
[196] *Ibid.* p.249

respuesta británica ante una rebelión agrícola que causó problemas económicos y sociales que condujeron a la independencia.

Otro de los artículos de Lonsdale se encuentra en el libro *Mau Mau & Nationhood.*[197] Este libro cubre una gran serie de cuestionamientos que no han sido abordados, por ejemplo, qué significó la guerra entre la población gikuyu, sin embargo, analizar cada uno de los textos implicaría una nueva tesis.[198] En este trabajo hace un análisis del pasado gikuyu y del origen de sus exigencias frente al colonialismo para entender su contribución en la lucha por la independencia de Kenia. El autor afirma:

> …el potencial político del íntimo malestar social aumentaba con la cercanía al centro de Kenia. Las políticas agrarias eran un espejo distorsionado de la geografía física. El caliente semidesierto de la colonia era, en términos políticos, una fría periferia. Lleno de intriga y bandidos, que rara vez alarmaban a Nairobi. Pero conforme las tierras altas subían a altitudes más frías, desde los ranchos hasta las tierras cultivadas, y poblaciones engrosadas, las políticas se calentaban.[199]

Lo que hace Lonsdale en este párrafo es hablar de las diferencias políticas que había en todo Kenia. Estas diferencias hacían que las formas de organizarse contra los abusos coloniales se diferenciaban según las zonas urbanas o agrícolas. Por lo tanto, cuando los intelectuales buscaban organizar una resistencia nacional tenían que considerar estas diferencias.

---

[197] E.S. Atieno Odhiambo y John Lonsdale editores, *Mau Mau and Nationhod: Arms. Authority, and Narration*, Oxford, Nairobi, Ohio, James Currey Ltd., East African Publishers, Ohio University Press, 2003, 306 pp.

[198] Oliver Furley, "Review: Mau Mau and Nationhod: Arms. Authority, and Narration by E.S. Atieno Odhiambo and John Lonsdale" *The English Historical Review*, Vol. 120, No. 489, Diciembre, 2005, p. 1468 en http://www.jstor.org/stable/3491121

[199] E.S. Atieno Odhiambo y John Lonsdale, *Op.cit….* p. 53

En este trabajo se cuestiona el alcance de las políticas de Kenyatta antes de la independencia y después de ella.[200] Negar la participación de los rebeldes en la construcción de la independencia sería rechazar parte de la historia de Kenia y cambiar su historiografía.

El trabajo antropológico de Lonsdale permite entender de forma más profunda el inicio de la violencia en 1952. El colonialismo cambió la forma de concebirse de los gikuyu:

> Los Kikuyu se concebían como dueños de la tierra garantizada por sus ancestros. Ellos protestaban por las leyes de los colonos, que les negaban este derecho y los obligaba a divorciarse de sus esposas y quitarles derechos a sus hijos.[201]

El colonialismo atacó directamente las tradiciones ancestrales de las etnias en África y éstas tuvieron que responder a la opresión en un momento. Lonsdale investiga las diferencias de organización por parte de este grupo étnico ya que ancianos y jóvenes se organizaban de distintas maneras. Estos trabajos sobre los antecedentes se diferencian a los que se produjeron anteriormente porque hacen un estudio de las diferentes clases sociales y de las zonas urbanas y rurales, demostrando que la concepción del colonialismo cambiaba de forma radical.

En este artículo Lonsdale da una perspectiva diferente de los gikuyu:

> …los gikuyu parecían reticentes a tomar las armas. Se necesitó el arresto de Kenyatta para persuadir a muchos que la violencia era respetable. Fue necesaria la repatriación de los colonos de los campesinos y la violencia policial para reclutar más rebeldes en la selva por autodefensa.

Normalmente se consideraba que los jóvenes habían organizado la violencia antes de la declaración del estado de emergencia en 1952. Sin embargo, Lonsdale

[200] *Ibid.* p. 48
[201] *Ibid.* p. 57

asegura que se empezaron a tomar las armas cuando la lucha democrática fue vencida pues su máximo representante terminó en la cárcel.

Lonsdale se centra en los conflictos que el colonialismo provocó en la sociedad gikuyu y que más adelante llevarían a la violencia.[202] El libro del que es editor coincidió con el 50 aniversario de la declaración del estado de emergencia, esto es importante porque a pesar de que Lonsdale es británico es sumamente crítico con el colonialismo.

Lonsdale sigue la tradición de la nueva historia intelectual de África que investiga los valores que tenían las sociedades africanas antes del colonialismo.[203] La intención de hacer ésto es demostrar que las etnias estaban organizadas y estructuradas de cierta manera y la respuesta violenta a los cambios se debió a la opresión colonialista y no al salvajismo que se creía que existía.

Otro libro que voy a analizar aquí es el de *Mau Mau and Kenya: An Analysis of Peasant Revolt*.[204] Lo primero que salta a la vista es que el autor califica a los Mau Mau como un movimiento revolucionario nacionalista y que como tal no es fácil de explicar.[205] El objetivo de este autor no es aclarar las explicaciones sino dar las razones de por qué estas difieren tanto. Así queda claro que este libro, que se publicó fuera de Kenia en 1998, intenta abrir el debate sobre los intereses políticos

[202] Bruce J. Berman, "Review: Mau Mau and Nationhod: Arms. Authority, and Narration by E.S. Atieno Odhiambo and John Lonsdale" *The International Journal of African Historical Studies*, Vol. 38, No. 3, 2005, p.541 en http://www.jstor.org/stable/40033973

[203] Esperanza Brizuela-García, "Literacy and the Decolonization of Africa's Intellectual History", *History in Africa*, Vol. 38, 2011, p. 36 en http://www.jstor.org/stable/41474543

[204] Wunyabari O. Maloba, *Mau Mau and Kenya: An Analysis of Peasant Revolt,* Indiana, Indiana University Press, 1998, 228 pp.

[205] *Ibid.* p. IX

que giraban y siguen girando en torno al proceso histórico y también de quienes participaron en él.

Maloba hace una revisión de los antecedentes a la rebelión y en esta explica brevemente que los nuevos guerreros africanos eran aquellos que habían aprendido en el sistema europeo y por lo tanto podían combatirlo:

> Ellos hablaban su lenguaje, y otros africanos esperaban que ellos supieran como protestar contra las políticas sin provocar una respuesta física brutal. En efecto, los africanos letrados eran los nuevos guerreros.[206]

A partir de esta afirmación queda claro que para Maloba personajes como Jomo Kenyatta fueron de suma importancia en la construcción de una rebelión organizada con ideales políticos. Sin embargo, también considera necesario reflexionar sobre el papel de la lucha armada para que Kenia llegara a su independencia.

Maloba afirma que:

> En Nairobi, el comité central confiaba en el valor y conocimiento de los criminales, prostitutas y ladrones para esparcir el juramento y conseguir fondos y armas.[207]

Hasta finales del siglo XX se consideraba que los rebeldes se centraban en el sector agrícola. Por lo tanto, afirmar que la dirección de la rebelión hizo contacto con las organizaciones ilícitas de la capital era abrir nuevas líneas de investigación que permitirían una mayor comprensión del proceso. Se puede entender que los rebeldes, después del estado de emergencia, tenían la necesidad de conseguir armas y gente que ya supiera utilizarlas y gran parte de las personas que contaban con esta experiencia eran los criminales.

Al referirse a las estrategias de combate británicas el autor asegura que:

---

[206] *Ibid.* p. 45
[207] *Ibid.* p.65

> Conforme la emergencia progresaba, aumentaban las ofensas, que podían ser falsas acusaciones, por las que una persona podía ser condenada a muerte. Entre las más comunes de estas ofensas se encontraba complotar con terroristas o ayudar y dar víveres a terroristas. Las guardias africanas eran las que hacían estas acusaciones y entregaban la única evidencia contra los acusados.[208]

Lo que hace Maloba es destacar el papel de los kenianos que permanecieron fieles a los británicos en la estrategia militar de la colonia, pues al parecer eran ellos los que se encargaban de distanciar a lo que el autor denomina como el ala pacífica[209] de la guerrilla.

El autor hace un análisis de cómo la propaganda británica influyó en los mismos soldados, quienes lo único que sabían de los rebeldes era lo que habían leído en los periódicos. Deshumanizar a los guerrilleros era necesario para justificar cualquier exceso militar por parte de la administración colonial:

> Es esta necesidad de justificar el asesinato, detrás de la propaganda del gobierno para deshumanizar a las guerrillas Mau Mau. Si el mundo y la audiencia local estaban convencidos de que las fuerzas militares estaban peleando contra crueles agentes del mal, entonces cualquier esfuerzo militar para derrotar al enemigo, aunque fuera extremo, sería perdonado a causa del contexto.[210]

Otro de los puntos en los que difiere la historiografía actual con la analizada en los capítulos anteriores es que el estado de emergencia que se declaró en octubre de 1952 provocó la violencia y no que la violencia llevó a los británicos a declararlo:

> Por una parte por desesperación y por otra parte como desafío, los kikuyu se negaron a someterse a la furia colonialista creciente.[211]

Maloba asegura que, aunque había algunas expresiones violentas de descontento la rebelión como tal comenzó cuando se perdieron las esperanzas en la lucha

[208] *Ibid.* p. 82
[209] El ala pacífica eran aquellos que daban información, víveres, armas y municiones a la guerrilla.
[210] *Ibid.* p. 111
[211] *Ibid.* p. 114

política, es decir cuando a Kenyatta y a sus colaboradores se les dieron largas sentencias de cárcel en 1953. Con estas explicaciones es claro que el autor considera que el único responsable de la violencia entre 1952 y 1956 fue la administración colonial, que no supo manejar la crisis política.

Por último, este libro se centra en analizar cuál fue el legado de la guerrilla en Kenia independiente. A lo largo de su revisión se da cuenta que los ex combatientes han quedado como testigos al margen de las discusiones de la élite política e intelectual en torno a cómo se debería recordar a los Mau Mau.[212]

Uno de los autores que busca responsabilizar al gobierno británico de las atrocidades cometidas durante la guerra es David Anderson en su libro titulado *Histories of the Hanged*.[213] En este libro demuestra que incluso los rangos más altos del gobierno británico tenían conocimiento de lo que estaba pasando en Kenia después de haberse declarado el estado de emergencia.

A lo largo de su investigación Anderson explica diferentes problemas que pasaban desapercibidos a la historiografía anterior, un ejemplo de ello es el impacto de la guerra en la población civil blanca y cómo ésta veía a las tropas que seguían siendo leales a la Corona.[214] Era claro que los colonos no confiaban en las tropas africanas aunque fue gracias a ellas que los británicos ganaron la guerra, sin embargo al principio los campesinos británicos no creían que se colgarían suficientes rebeldes y amenazaban con hacer esa tarea ellos mismos.[215]

---

[212] Wunyabari O. Maloba, *Mau Mau… Op.cit.,* p.169
[213] David Anderson, *Histories of the Hanged: The Dirty War in Kenya and the End of the Empire*, Londres, W.W. Norton & Company, 2005, 406 pp.
[214] *Ibid.* p. 95
[215] *Ibid.* p. 96

Para explicar las sentencias capitales Anderson utiliza los archivos de las cortes coloniales y con ello demuestra que muchos hombres fueron ejecutados en la horca sin pruebas suficientes de que pertenecieran a la rebelión o de que incluso hubieran participado en el juramento.[216] Así, el autor de este libro comienza a demostrar que los abusos coloniales se dieron junto con el inicio del estado de emergencia, ya que se buscaba sofocar la rebelión lo más rápido posible.

El autor de este libro muestra que incluso los altos mandos de Gran Bretaña sabían lo que pasaba en Kenia, un ejemplo de ello fue la carta de Wiston Churchill, en ese entonces primer ministro británico, para apoyar el cambio de mando militar en1953 y aunque ésta fue su única intervención Anderson la describe de la siguiente manera:

> La carta de Churchill fue como la espada de Damocles sobre la cabeza de Baring [el antiguo jefe de operaciones militares]. En su llegada a Kenia en junio de 1953 el astuto Erskine [el nuevo jefe de operaciones militares] dejó ver que dicho documento existía[217]

Para Anderson la llegada de Erskine sería de vital importancia para ganar la guerra. Con estos documentos, el autor demuestra que incluso las más altas esferas políticas de Gran Bretaña sabían lo que sucedía en Kenia y lo aprobaban. Es por eso que este libro es de suma importancia en la historiografía de los Mau Mau ya que se revela la responsabilidad política de una de las potencias coloniales en este proceso sangriento de descolonización.

Otro tema que desarrolla Anderson y que había sido dejado de lado en la historiografía anterior es el de la actividad guerrillera en zonas urbanas. Utilizando

[216] *Ibid.* p. 103
[217] *Ibid.* p. 180

como fuente los periódicos coloniales y los archivos del gobierno de la época el autor intenta reproducir qué pasaba en ciudades como Nairobi.

Anderson demuestra que la rebelion Mau Mau no fue puramente agraria y que si no hubo gran actividad en las zonas urbanas era porque ahí había una mayor concentración de fuerzas gubernamentales y por lo tanto mayor control por parte de los británicos.[218] Los Mau Mau que actuaban en las ciudades se refugiaban en los suburbios de éstas para evitar ser atacados.

Acerca de quiénes atacaban la ciudad Anderson dice:

> Estos jóvenes de fuego impetuoso alcanzaron la iniciativa de montar su propio contrataque en el área de Nairobi entre junio y diciembre de 1954. Ellos no estaban controlados por ningún comité, y tampoco rendían cuentas a los consejos de ancianos en Nairobi o Kiambu, quienes estaban intentando lentamente reconstruir la estructura organizacional del movimiento después de Anvil. Mathu, Toto y Chotara eran muy impacientes para esperar por esto: ellos cortaron lazos y se independizaron.[219]

Con estas afirmaciones el autor demuestra que inclusive dentro de la guerrilla había divisiones. Anderson sigue abriendo nuevos temas de discusión en torno a los Mau Mau, ya que la historiografía anterior intentaba explicar que los diferentes cuerpos guerrilleros tenían independencia, pero se sometían a los consejos de ancianos y al comité central. Sin embargo, pasaba todo lo contrario, incluso aquellos que se encontraban más cerca de estos dos cuerpos institucionales diferían de las tomas de decisiones y actuaban como mejor les parecía.

Otro de los puntos de investigación en los que se interesa este libro, y que me parecen importantes porque antes solamente eran mencionados en la literatura,[220] es el de las ofertas de rendición por parte del gobierno colonial. Las primeras

[218] *Ibid.* p. 212
[219] *Ibid.*
[220] Un ejemplo de ellos es el libro de Meja Mwangi, *Carcase for Hounds*, Nairobi, Heinemann Educational Books Ltd., 1987, 134pp.

respuestas por parte de la sociedad civil blanca a éstas son calificadas por el autor como salvajes.[221] Hay que tener en cuenta que gran parte de los colonos se habían visto afectados por la guerrilla, tanto en el aspecto económico por las tierras, como en el aspecto familiar por los asesinatos al momento de tomar dichas tierras.

En las pláticas de negociación que fueron propuestas por parte de Waruhiu Itote, mejor conocido como el General China, en 1954, Anderson da una imagen totalmente diferente del resto de la historiografía del papel de Dedan Kimathi en éstas. Al parecer Kimathi estaba dispuesto a negociar, pero su respuesta a la carta del General China nunca llegó a su destino y el 6 de marzo de ese mismo año Kimathi se enteró que otro general Mau Mau, el General Tanganyika, se había entregado para ser parte de las mesas de negociación, lo que le hizo creer que lo estaban dejando fuera de las pláticas de paz deliberadamente.[222] Esto provocó la ira de Kimathi, quien acusó a ambos generales de ser traidores y de conducir a los demás a una emboscada por parte del gobierno colonial.

A lo largo de su libro Anderson critica las decisiones administrativas que se tomaron en Kenia. No parece hacer una crítica directa al sistema colonial sino al desarrollo del gobierno en Kenia. Sin embargo, este libro contribuye al entendimiento de este proceso histórico tan complejo.[223] Este libro hace un análisis regional de las manifestaciones rebeldes en los asentamientos blancos, en las reservas gikuyu y en la selva. La investigación de Anderson permitió la

[221]David Anderson, *Histories of the… Op.cit.,* p. 273
[222]*Ibid.* p. 273
[223] Øystein H. Rolandsen, "Review of Histories of the Hanged: The Dirty War in Kenya and the End of Empire by David Anderson", *Journal of Peace Research*, Vol. 43, No. 6, Nov., 2006, p. 751 en http://www.jstor.org/stable/27640424

reconstrucción de eventos específicos que sin su rigor académico hubieran quedado olvidados.

Otro de los libros que hace un análisis de cómo los británicos trataron a los rebeldes a lo largo de la guerra es el de Caroline Elkins.[224] En esta investigación Elkins analiza las condiciones de vida en los campos de detenidos y cómo se fueron deteriorando mientras la guerra se desarrollaba. A diferencia de Anderson, Elkins habla de la oposición a estas políticas por parte del Partido Laborista en Gran Bretaña, y dice:

> …en la Cámara de los Comunes la oposición presionaba continuamente a la secretaría colonial por las quejas de atrocidades, y también por el incremento del número de detenidos sin juicio, los que les confiscaban sus pertenencias a la fuerza, la defensa legal de los políticos, la cantidad de presos liberados y acerca de lo que pasaba todos los días en los campos de detenidos.[225]

En este caso la autora busca demostrar que había quienes denunciaban lo que estaba pasando en la antigua colonia británica y buscaban solucionarlo. Así, Elkins construye un discurso objetivo con un gran respaldo académico que demuestra que en Gran Bretaña había distintas posiciones políticas.

El libro de Elkins no se diferencia demasiado del trabajo de Anderson. Estos libros, como casi todos los de esta época de la historiografía, tienen el objetivo de reescribir la historia de Kenia y terminar con el mito de los Mau Mau que inició junto con la guerra en Kenia. Sin embargo, también explica el comportamiento de los altos mandos de Gran Bretaña a lo largo del conflicto y cómo estos fueron parte de los crímenes de guerra en su antigua colonia. No se puede decir que el cambio de gobierno en Kenia en el siglo XXI sea la razón por la que se ha

[224] Caroline Elkins, *Imperial Reckoning: The Untold Story of Britain's Gulag in Kenya,* Nueva York, Henry Holt and Company, 2005, 475pp.
[225] *Ibid.* p. 275

desarrollado un mayor interés en la rebelión Mau Mau ya que desde 2013 el presidente de este país es Uhuru Kenyatta, hijo de Jomo Kenyatta, y a pesar de ello la producción historiográfica continua. Por lo tanto, se puede concluir que las nuevas investigaciones siguen la tendencia de la historiografía de todo el mundo, que busca nuevos temas de interés.

Elkins justifica el título del libro ya que considera que los gulags de Siberia y la crueldad en ellos se puede comparar con las torturas de los campos de rehabilitación en Kenia. A partir de esto basa su crítica desde la llegada de los británicos a Kenia cuando solamente les interesaba Nairobi como una estación de ferrocarril que sacara las mercancías de Uganda.[226]

La investigación de Elkins influenció en que en 2002 el gobierno de Kenia reconociera la Asociación de Veteranos Mau Mau[227] ya que la académica estadounidense hizo una fuerte crítica al sistema imperialista que se estableció por parte de los británicos en Kenia. Es claro que Elkins puede profundizar porque su país no tuvo colonias en África, pero algo en común que tiene su trabajo con el de Anderson es que trascienden la esfera académica e incluyen el enfoque político del evento.

[226] *Ibid.* p. 11

[227] Marshall S. Clough, "Review of Imperial Reckoning: The Untold Story of Britain's Gulag in Kenya by Caroline Elkins", *The Journal of Military History*, Vol. 69, No. 3, Jul., 2005, p. 886, en http://www.jstor.org/stable/3397162

Conclusiones.

A lo largo de este trabajo quedó claro que no todas las investigaciones que se hacen sobre la rebelión Mau Mau dependen de quien gobierne Kenia, sin embargo, los distintos líderes de este país han demostrado interés político en lo que los académicos tienen que decir acerca de este proceso histórico.

Es cierto que los intereses británicos y la propaganda que se produjo a lo largo de la guerra tuvieron una fuerte influencia en lo que se escribía sobre la rebelión, sin embargo, ésto se debía a que la mayoría de las fuentes a las que accedían los investigadores eran archivos británicos que no consideraban el punto de vista de los kenianos.

Los militares británicos fueron los primeros en escribir acerca de la rebelión y en sus memorias se refleja su perspectiva política y cómo el colonialismo veía a los levantamientos armados. Para ellos, los Mau Mau eran salvajes que nunca se pudieron adaptar a la civilización y buscaban regresar a sus orígenes. En cambio,

quienes cooperaban con los colonialistas eran civilizados, pero seguían siendo tratados como niños. Cuando los británicos hacían referencia a las minorías se debe de reflexionar que para ellos la rebelión nunca fue una guerra, eso los ayudaba para juzgar a los rebeldes como asesinos y detenerlos o llevarlos rápidamente a la horca.

A pesar de que los colonialistas consideraban que los gikuyu eran una de las etnias más desarrolladas, creían que todavía tenían algunos problemas que debían de ser enfrentados por la administración colonial, durante la transición, para evitar otra rebelión. Las memorias británicas tenían el objetivo de desacreditar a los líderes guerrilleros como Dedan Kimathi, a quien consideraban un paranoico y un hombre lleno de excesos, a pesar de que fue él quien prohibió el consumo de alcohol en el ejército rebelde.

Para los militares, los rebeldes eran una minoría que se tenía que esconder en las zonas rurales y esta idea influenciaría en lo que se escribió durante el gobierno de Jomo Kenyatta. El primer presidente de Kenia estuvo en la cárcel a lo largo de la rebelión y siempre consideró que la violencia que había desatado la guerra retrasó el proceso de independencia de ese país.

Por lo tanto, Kenyatta consideraba que la rebelión debía quedarse en el pasado y en el momento en el que subió al poder hizo que los rebeldes que sobrevivieron no tuvieran acceso a la tierra para evitar que se empoderaran económicamente. Los únicos rebeldes que podían escribir eran aquellos que colaboraban con su régimen, como el General China. Estos Mau Mau aseguraban que las guerrillas no tenían ningún liderazgo político cuando Kenyatta entró a la cárcel y eso provocó que la guerra no tuviera ningún objetivo claro.

Estas memorias, como la de los generales británicos, intentaban demostrar que los rebeldes en la selva no entendían de política y tomaron las armas para evitar el desarrollo, ya que no se habían podido adaptar a éste. Los guerrilleros que publicaron sus memorias en el gobierno de Kenyatta coinciden en halagar al primer presidente de su país haciendo parecer que la independencia se alcanzó hasta que salió de la cárcel, sin reflexionar en el papel de la guerra.

Sin embargo, la historiografía en la época de Kenyatta empezó a reconocer a la rebelión como una guerra civil, esto era de vital importancia porque llevaba a considerar que los británicos habían cometido diferentes crímenes en los cuatro años de guerra. Hubo distintos trabajos en los que había referencia a una guerra civil y no a una rebelión lo que ha ayudado a los ex combatientes que sobrevivieron a buscar justicia.

La aristocracia, que se formó durante los primeros años de la independencia, reprodujo la imagen de los Mau Mau como eran vistos por los británicos. Su objetivo era condenar la violencia de la guerra para evitar futuros levantamientos y para alabar el trabajo político del primer presidente. Debido a que la historia solamente reconocía como fuentes los documentos escritos, esta concepción se reprodujo hasta finales del siglo XX.

Fue en la época de Moi cuando gran parte de la historiografía se separó de la política, debido a que las obras se escribieron desde fuera de Kenia. La política de Moi fue mucho más represiva que la de su antecesor y el clima de violencia que provocó hizo que se perdiera el interés en la investigación, además de que se tuvo que enfrentar a los gikuyu que nunca aceptaron que llegara al poder.

Moi seguía desacreditando a la rebelión debido a que la consideraba violencia sin sentido y eso se reflejaba en los trabajos que se producían en Kenia. Una parte de lo que se investigó a lo largo del gobierno de Moi fueron los antecedentes de la rebelión. Los académicos no querían enfrentarse al régimen y no se arriesgaban al hacer historia de la rebelión.

La historiografía que seguía la línea de investigación del régimen de Moi se vio fuertemente influenciada por la propaganda británica durante la guerra. El objetivo de esta propaganda era evitar que la gente siguiera haciendo el juramento y hacer que cada vez más africanos se enlistaran en el ejército colonial para combatir a los rebeldes. Por lo tanto, desacreditaba a los Mau Mau calificándolos como una minoría que se negaba al desarrollo. Al ser ésta la única fuente primaria a la que se tenía acceso, los autores desacreditaron a los Mau Mau, basando en ella sus investigaciones.

A pesar de que seguía habiendo la misma tendencia política durante la época de Kenyatta y la de Moi, lo que diferenciaba a ésta última es que se buscaba un respaldo académico a las afirmaciones acerca de la rebelión. Los autores tenían el objetivo de desacreditar las memorias de aquellos que colaboraron con el régimen de Kenyatta, asegurando que cada uno de los participantes presentaba narraciones diferentes de la guerra. Sin embargo, a pesar de que se citaban dichas memorias no había referencias directas a dichas contradicciones.

Hay un cambio importante entre la historiografía que se produjo durante la época de Moi y la que se escribió en la de Kenyatta: la objetividad. Los autores durante el gobierno del Moi seguían buscando desacreditar a la rebelión, sin

embargo, lo intentaban hacer desde un punto de vista académico, aunque solamente tenían acceso a los archivos coloniales y a los periódicos británicos.

La historiografía de esta época buscaba explicar el problema de la tierra en la colonia y hubo autores que aseguraron que los rebeldes no eran revolucionarios sino que buscaban quedarse con la tierra que reclamaban para enriquecerse. Sin embargo, estas afirmaciones no tomaban en cuenta el sistema de tenencia de la tierra de los gikuyu ni el desarrollo ideológico de la rebelión que llevó a los Mau Mau a exigir la salida de los británicos de Kenia.

Uno de los principales representantes de la oposición a Moi fue Ngugi wa Thiong'o quien hizo la mayoría de sus críticas desde trabajos literarios, aunque también hizo distintos ensayos políticos y un libro sobre su experiencia en la cárcel.

Ngugi buscaba que la rebelión fuera recordada como un movimiento nacionalista con dos objetivos principales: la restitución de tierras y la independencia de Kenia. Sin embargo, la rebelión Mau Mau no fue un movimiento nacionalista, aunque algunos de los que participaban en ésta buscaron hacer contacto con otras etnias nunca se logró llevar el movimiento a nivel supra étnico y con objetivos comunes.

El objetivo de Ngugi era denunciar a la élite en el poder que se había enriquecido y dejado de lado a quienes se habían enfrentado al colonialismo en Kenia. Para este autor era importante resaltar los medios por los que se mantenía el control y se empezaba a construir el neocolonialismo como el haber aceptado construir bases militares extranjeras en su país, provocando que los ideales de la independencia y el programa político de los Mau Mau fueran dudosos.

Otro de los autores de la oposición fue Maina wa Kinyatti quien buscó recolectar los documentos que provenían de los guerrilleros para dar acceso a nuevas fuentes acerca de la rebelión, por ello publicó las canciones de los rebeldes. En lo que escribió acerca de la rebelión buscaba demostrar que no todos los que tenían ideales políticos estaban en la cárcel y que muchos rebeldes conocían su historia y tenían sus objetivos claros.

En el último capítulo queda claro que la violencia que se desató en Kenia en el siglo XXI evitó que en este país siguiera desarrollando investigaciones. Sin embargo, investigadores británicos como David Anderson abrieron nuevas líneas de investigación, demostrando que la rebelión Mau Mau no fue puramente rural, sino que logró desarrollar contactos con distintos centros urbanos. También, se han dado explicaciones de cómo las más altas esferas de poder político en Gran Bretaña sabían los excesos y las violaciones a los derechos que sucedían en Kenia.

Decir que esta rebelión logró lazos con los centros urbanos es sumamente importante porque contradice las primeras investigaciones, demostrando que sí existía liderazgo político fuera de la cárcel y que se sabía que sin el apoyo de las ciudades los rebeldes hubieran sido detenidos rápidamente. Los centros urbanos proveían de víveres e información a quienes se encontraban en la selva, pero también había organizaciones que tenían acceso a armas y mucha más experiencia en su uso.

La historiografía del siglo XXI empezó a buscar fuentes nuevas para poder dar una explicación más profunda de lo que pasó en Kenia durante la guerra. Entre estas fuentes había canciones de los guerrilleros y relatos de quienes

sobrevivieron a la guerra y participaron en ella. Esta búsqueda de fuentes no se debe al cambio de régimen en Kenia, sino a los de corte historiográfico a nivel mundial que demostraron que para explicar lo que pasaba en las colonias europeas no se podían utilizar, únicamente, archivos que fueran producto de la administración colonial.

Aunque gran parte de la historiografía del siglo XXI se aleja de la propaganda británica de la guerra, se sigue haciendo un análisis de ésta para entender cómo impactó en los militares británicos y fue un impulso para cometer los excesos de torturas y asesinatos por parte de los colonialistas. Por lo tanto, hay otro enfoque al momento de acercarse a esta propaganda y hay una crítica en su función de deshumanizar a los rebeldes y presentarlos como una amenaza. En el siglo XXI los autores, también, tienen una gran carga política ya que sus obras, influenciadas por los estudios subalternos, dan voz a los oprimidos que habían sido ignorados a lo largo del siglo XX.

La nueva historiografía reconoce el trabajo político de Jomo Kenyatta y de sus allegados antes de entrar a la cárcel, ya que se habían incorporado al sistema político europeo y desde ahí podían abrir espacios de debate para la independencia. Sin embargo, se considera que la violencia fue desatada en el momento en que se declaró el estado de emergencia en 1952, es decir, que los Mau Mau reaccionaron en el momento en el que se les limitaron sus derechos civiles.

El análisis de lo que pasaba en los campos de detenidos es otro de los objetivos de la historiografía actual. Los llamados campos de rehabilitación por los británicos podían compararse con los campos de concentración de la Alemania

nazi. Sin embargo, para mí también queda más clara la evidencia de una guerra civil donde los abusos se daban entre kenianos y no provenían de tropas británicas.

Hay una gran diferencia entre la historiografía británica y la estadounidense y es que esta última es mucho más crítica al sistema colonial que la británica. Estados Unidos no tuvo colonias en África, por ello puede ver desde cierta distancia al colonialismo y hacer una crítica. En cambio, la historiografía británica hace críticas a las decisiones de los administradores coloniales, pero parece considerar el colonialismo como necesario.

La función de este trabajo fue analizar lo que se ha investigado para saber qué falta por hacer. La academia no se ha interesado demasiado en el papel de las mujeres en el cuerpo armado de la rebelión ni tampoco en las organizaciones urbanas que optaron por apoyarla.

En conclusión, la historiografía alrededor de la rebelión Mau Mau se vio envuelta, en un principio, en los conflictos políticos que tiene toda nación en formación después de una sangrienta guerra civil y el proceso de independencia. Sin embargo, la política no fue la única que dictó la forma de escribir de los distintos académicos que se interesaron en los Mau Mau; hubo otras ocasiones en que británicos o estadounidenses decidieron investigar acerca de esta rebelión en Kenia y escribían siguiendo las tendencias historiográficas de su época.

A pesar de que hay varias investigaciones alrededor de la rebelión faltan algunas líneas de investigación en las que se deben profundizar. Uno de ellos es el papel de las mujeres en la rebelión que servían como fuentes de información y que en los últimos años de ésta tomaron las armas debido a que la mayoría de los

hombres estaban presos o muertos. Otro de los puntos a profundizar es el de la función del lumpen proletariado en las ciudades que, como las mujeres, daba información, pero también conseguía armas y municiones.

Haber hecho una revisión historiográfica de los Mau Mau tiene el objetivo de entender cómo los políticos independientes buscaron justificar sus acciones en el pasado, desacreditando la violencia de quienes se enfrentaron al colonialismo. Por otro lado, también es necesario analizar cómo se ha entendido la historia de cada país africano para comprender una parte sumamente importante del proceso de formación de las naciones.

Hay distintas líneas historiográficas alrededor de la rebelión en Kenia. La primera es la que se desarrolló durante la transición a un gobierno independiente, después de la derrota de los rebeldes. Los generales británicos cuidaban sus intereses políticos y los de sus connacionales cuando escribieron desacreditando la rebelión; la memoria y la subjetividad caracterizaban estas obras que se respaldaban, únicamente, en las vivencias de la guerra. Después venía la historiografía que se escribió bajo el gobierno de Kenyatta, esta seguía la influencia de lo que escribieron los británicos, y de igual manera no se basaba en fuentes sino en la memoria y la experiencia de lo vivido, además de los intereses políticos del nuevo gobierno independiente.

Sería hasta el gobierno de Moi que se empezaría a analizar la rebelión con rigor académico, sin embargo, los intereses políticos de *nyayo* segurían influenciando la producción historiográfica. La oposición, durante el gobierno de Moi tuvo otra perspectiva de los rebeldes e intentó demostrar que no eran una

minoría que solamente peleaba por tierras, sino que la mayoría de los kenianos buscaba librarse del yugo colonial y que tenía un proyecto de nación definido.

A principios del siglo XXI la búsqueda de la objetividad académica se hizo presente en las investigaciones. Autores como Anderson y Elkins buscaron profundizar en nuevas fuentes para dar una explicación más completa de este proceso histórico. Cuando los autores dejaron de tener relación con Kenia, y cuando la historiografía comenzó a considerar a las fuentes orales como tal, fue cuando la escritura de la historia acerca de los Mau Mau se hizo mucho más rica.

Bibliografía

- *A Standard Swahili-English Dictionary*, basado en el diccionario de Madan y hecho por Inter-Territorial Language Committe for the East African Dependencies, bajo la dirección de Frederick Jhonson, Nairobi, Oxford University Press, 1939 560 pp.
- ABIERO Opondo, Paul, “Kenyatta and Odinga: The Harbingers of Ethnic Nationalism in Kenya,” *Global Journey of Human Social Science*, Vol. 14, No,1, 2014, pp. 27-36 en

http://www.socialscienceresearch.org/index.php/GJHSS/article/viewFile/1084/1028

- ADEBANWI, Wale, “Death, National Memory and the Social Construction of Heroism,” *The Journal of African History*, Vol. 49, No. 3, 2008, pp. 419-444 en http://www.jstor.org/stable/40206672
- AIELLO Traoré, Flavia, “Memory in Transalation: *Mau Mau Detainee* and its Swahili Translation”, *Swahili Forum 21*, 2014, pp.40-59 en http://afrikanistik.gko.unileipzig.de/swafo/images/documents/SF_21_Aiello_Traore_MauMauDetainee.pdf
- ALAO, Abiodun, *Mau Mau Warrior*, Londres, Osprey Publishing, 2006, 64 pp.
- ANDERSON, David, *Histories of the Hanged. The Dirty War in Kenya and the End of the Empire*, Nueva York, W.W Norton & Company Inc., 2005, 432 pp.
- ARÓSTEGUI, Julio, “Retos de la Memoria y trabajos de la Historia,” *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, N. 3, 2004, pp. 5- 58 en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/742/1/Arostegui-Retos%20de%20la%20memoria.pdf
- ATIENO- ODHIAMBO, E.S. y Lonsdale, John editores, *Mau Mau and Nationhood: Arms Authority and Narration*, James Currey Ltd., Oxford, 2003, 320 pp.
- BARNETT, Donald L., y Karari Njema, *Mau Mau from Within, Autobiography and Analysis of Kenya’s Peasant Revolt*, Nueva York, Monthly Review Press, 1966, 512pp.
- BAXTER, Peter, *Mau Mau Kenyan Emergency 1952*-1960, Halion & Company Limited y South Publishers, Londres y Sudáfrica, 2012, 72 pp.
- BEECH, Mervyn H., “Kikuyu System of Land Tenure,” *Journal of the Royal African Society*, Vol. 17, No. 65, Oct., 1917, pp. 46-59 en http://www.jstor.org/stable/715684
- BENNET, George, y Carl Roseberg, *The Kenyatta Election: Kenya 1960-61*, Oxford University Press, Londres, 1961, 230pp.

- BENJAMIN, Walter, *Crítica de la violencia*, Biblioteca Nueva, Madrid 2010, 128 pp.
- BERMAN, Bruce, *Control & Crisis in Colonial Kenya. The dialectic of domination*, Oxford, East African Publishers, 1990, 481pp.
- ---- "Review of Mau Mau and Nationhod: Arms. Authority, and Narration by E.S. Atieno Odhiambo and John Lonsdale" *The International Journal of African Historical Studies*, Vol. 38, No. 3, 2005, pp.541-543 en http://www.jstor.org/stable/40033973
- BIENEN, Henry, "Leaders, Violence, and the Absence of Change in Africa", *Political Science Quarterly*, Vol. 108, No. 2 (Summer, 1993), pp. 271-282, URL: http://www.jstor.org/stable/215201
- BRANCH, Daniel, "Loyalists, Mau Mau, and Elections in Kenya: The First Triumph of the System, 1957-1958", Africa Today, Vol. 53, No. 2, Creating the Kenya Post-Colony, Invierno, 2006, pp. 27-50 en http://www.jstor.org/stable/4187771
- BRIZUELA- GARCÍA, Esperanza, "The History of Africanization and the Africanization of History", *History in Africa*, Vol. 33, 2006, pp. 85-100 en http://www.jstor.org/stable/20065766
- ---- "Literacy and the Decolonization of Africa's Intellectual History", *History in Africa*, Vol. 38, 2011, pp. 35- 46 en http://www.jstor.org/stable/41474543
- BROWN, Stephen, "Authoritarian Leaders and Multiparty Elections in Africa: How Foreign Donors Help to Keep Kenya's Daniel Arap Moi in Power", *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 5, Oct., 2001, pp. 725-739 en http://www.jstor.org/stable/3993672
- BUIJTENHUIJS, Rob, *Essays on Mau Mau: Contributions to Mau Mau Historiography,* Leiden, African Studies Center, 1982, 224 pp.
- CANALES Carlos y Miguel del Rey, *Campos de Muerte. Geografía del Mal*, Edaf, Madrid, México, Buenos Aires, San Juan, Santiago, 2016, 328 pp.
- CAROTHERS, J.C., *The Psychology of Mau Mau*, 8th Impression, Nairobi, 1955, 35 pp. en http://ufdc.ufl.edu/UF00023305/00001

- CARRUTHERS, Susan L., *Winning Hearts and Minds: British Governments, the Media and Colonial Counter Insurgency 1944-1960*, Londres y Nueva York, Lelcester University Press, 1995, 307 pp.
- CHABAL, Patrick, "Las políticas de violencia y conflicto en el África contemporánea", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 6 Abril de 2007, UAM-AEDRI, 17pp., en http://www.relacionesinternacionales.info
- CHAKRAVORTY Spivak, Gayatri, Santiago Giraldo, "¿Puede hablar el subalterno?", *Revista Colombiana de Antropología,* 2003, pp. 297-364 en http://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf
- CHEMWEI, Bernard, *et. al.*, "Jomo Kenyatta's Speeches and the Construction of the Identities of a Nationalist Leader in Kenya," *English Language and Literature Studies*, Vol.5, No.2, 2015, pp.53-63 en http://dx.doi.org/10.5539/ells.v5n2p53
- CHHABRA, Hari Sharan, "Amidst the Encircling Boom", *Economic and Political Weekly*, Vol. 13, No. 15, Abril, 15, 1978, pp. 649- 650 en http://www.jstor.org/stable/4366525
- CLEARY, A. S., "The Myth of Mau Mau in Its International Context", *African Affairs*, Vol. 89, No. 355, Apr., 1990, pp. 227-245, en http://www.jstor.org/stable/722243
- CLOUGH, Marshall S., "Review of Imperial Reckoning: The Untold Story of Britain's Gulag in Kenya by Caroline Elkins", *The Journal of Military History*, Vol. 69, No. 3, Jul., 2005, pp. 885- 886, en http://www.jstor.org/stable/3397162
- CORAY, Michael S., "The Kenya Land Commission and the Kikuyu of Kiambu", *Agricultural History*, Vol. 52, No. 1, Enero 1978, pp. 179-193 en http://www.jstor.org/stable/3742957
- DAVISON, Jean y las mujeres de Mutira, *Voices from Mutira: lives of rural gikuyu women*, Boulder, L. Rienner, 1989, 235 pp.

- ELKINS, Caroline, *Imperial Reckoning. The Untold Story of Britain´s Gulag in Kenya*, Henry Holt and Company, Nueva York, 2005, 475 pp.
- FALL, Yoro K., "L'Histoire et Les Historiens Dans L'Afrique Contemporaine" en Andler, Pierre, Colloque International, UNESCO, *Etre historien aujourd'hui*, Paris, UNESCO, 1988, pp. 181-218
- FURLEY, Oliver, "Review of Mau Mau and Nationhod: Arms. Authority, and Narration by E.S. Atieno Odhiambo and John Lonsdale" *The English Historical Review*, Vol. 120, No. 489, Diciembre, 2005, pp. 1468-1469 en http://www.jstor.org/stable/3491121
- GITHUKU, Nicholas K., *Mau Mau Crucible of War. Statehood, National Identity and Politics of Postcolonial Kenya*, Lexington Books, Londres, 2016, 574 pp.
- GOOD, Kenneth, "Kenyatta and the Organization of KANU", *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 2, No. 2, Otoño, 1968, pp. 115-136, en http://www.jstor.org/stable/484112
- GUERRERO Alonso, Pablo, "Historia a Debate" y la Historiografía del Siglo XXI", *El Futuro del Pasado,* Abril, 2011, pp. 313- 334 en https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3697381.pdf
- HENDERSON, Ian, *Man Hunt in Kenya*, Nueva York, Double Day Company, 1958, 258 pp.
- HEWITT, Peter, *Kenya Cowboy: A Police Officer's Account of the Mau Mau Emergency*, 30 ° South Publishers, Johanesburgo, 2008, 368 pp.
- Hornsby, Charles, *Kenya: A History Since Independence*, Londres, I.B.Tauris, 2012,976 pp.
- KANOGO, Tabitha, *Squatters & the Roots of Mau Mau 1905-63,* Londres, Nairobi, Ohio, Eastern African Studies, 1987, 206 pp
- KANYINGA, Karuti y James D. Long, "The Political Economy of Reforms in Kenya: The Post-2007 Election Violence and a New Constitution", *African Studies Review*, Vol. 55, No. 1, Abril, 2012, pp. 31-51 en http://www.jstor.org/stable/41804127

- KARIMI, Joseph E., *Dedan Kimathi. The Whole Story*, Nairobi, Jomo Kenyatta Foundation, 2013, 439 pp.
- KENYATTA, Jomo, *Facing Mount Kenya,* Londres, Mercury Books, 1991, 326 pp.
- KERSHAW, Greet, *Mau Mau from Below*, Nairobi, East African Educational Publishers, 1997, 384 pp.
- KHAPOYA, Vincent B., "The Politics of Succession in Africa: Kenya after Kenyatta ", *Africa Today*, Vol. 26, No. 3, Kenya after Kenyatta, 3rd Qtr., 1979, pp. 7-20 en http://www.jstor.org/stable/4185873
- ----, "The 1979 Kenya Election: A Preliminary Assessment", *Africa Today*, Vol. 26, No. 3, Kenya after Kenyatta, 3rd Qtr., 1979, pp. 55-56 en http://www.jstor.org/stable/4185877.
- KILSON, Jr, Martin L., "Land and the Kikuyu: A Study of the Relationship between Land and Kikuyu Political Movements," *The Journal of Negro History*, Vol. 40, No. 2, Abril 1955, pp. 103-153 en http://www.jstor.org/stable/2715382
- Kinyatti, Maina wa, editor, *Kenya's Freedom Struggle. The Dedan Kimathi Papers,* 2ed, BookSurge, Denver, 2016, 138 pp.
- ---- editor, *Thunder from the Mountains Poems and Songs from the Mau Mau*, 2ed, Nueva Jersey, Africa World Press Inc, 1990, 116pp.
- KITSON, Frank, *Gangs and Counter-gangs*, Londres, Barrie and Rockliff, 1960, 207 pp. en https://es.scribd.com/doc/60249082/Major-Frank-Kitson-Gangs-and-Counter-Gangs
- LONSDALE, John, "Constructing Mau Mau", *Transactions of the Royal Historical Society*, Vol. 40, 1990, pp. 239-260 en http://www.jstor.org/stable/3679170
- MACHARIA, Osborne. Exposición de Afrofuturismo en el Museo de Fotografía de Amsterdam.
- MALOBA, Wunyabari O., *Mau Mau and Kenya: An Analysis of a Peasant Revolt*, Indiana, Indiana University Press, 1998, 240 pp.

- MATERU, Sosteness Francis, *The Post-Election Violence in Kenya. Domestic and International Legal Response*, Dar es Salaam, Asser Press/ Springer, 275 pp.
- MAZRUI, Alamin and Willy Mutunga, "The State vs. the Academic Unions in Post-Colonial Kenya", *Review of African Political Economy*, Vol. 22, No. 64, Jun., 1995, pp. 257-262 en http://www.jstor.org/stable/4006326
- MAZRUI, Ali, "On Heroes and Uhuru- Worship", *Transition,* No.11, Noviembre 1963, pp. 23-28 en http://www.jstor.org/stable/2934075
- MUCHIRO, Antony, "Mau Mau Veterans Demand Sh618 trillion from British Government", *Citizen Digital*, Enero 1 2016, en https://citizentv.co.ke/news/mau-mau-veterans-demand-sh618-trillion-from-british-government-110598/
- MURIITHI, Kiboi, con Peter N. Ndoria, *War in the Forest*, 3ed., Trafford Publishing, Nairobi, 2013, 153pp.
- MWANGI Kariuki, Josiah, *Mau Mau Detainee*, Penguin Books Ltd., London, 1963, 224 pp.
- ODINGA, Oginga, *Not Yet Uhuru*, Nairobi, Heinemann, 1967, 323pp.
- OSBORNE, Myles editor, *The Life and Times of General China. Mau Mau and the End of Empire in Kenya*, Nueva Jersey, Markus Wiener Publishers, Incorporated, 2014, 304 pp.
- OVERTON, John, "The Origins of the Kikuyu Land Problem: Land Alienation and Land Use in Kiambu, Kenya, 1895-1920," African Studies Review, Vol. 31, No. 2, Sep., 1988, pp. 109-126 en http://www.jstor.org/stable/524421
- RIDGWELL, Henry, "Britain Accused of Whitewashing Colonial History as it Seeks Post-Brexit Trade", *VOA News,* Abril 5 2017, en https://www.voanews.com/a/britain-accused-whitewashing-colonial-history-post-brexit-trade/3797614.html
- ROBERTS, Richard, "History and Memory: The Power of Statist Narratives," *The International Journal of African Historical Studies*, Vol. 33, No. 3, 2000, pp.513-522 en http://www.jstor.org/stable/3097432

- ROLANDSEN, Øystein H., “Review of Histories of the Hanged: The Dirty War in Kenya and the End of Empire by David Anderson”, *Journal of Peace Research*, Vol. 43, No. 6, Nov., 2006, p. 751 en http://www.jstor.org/stable/27640424
- SABAR-FRIEDMAN, Galia, “The Mau Mau Myth: Kenyan Political Discourse in Search of Democracy”, *Cahiers d’études Africaines*, V.35, No. 137, 1995. La démocratie déclinée. pp. 101-131 en http://www.persee.fr/doc/cea_0008-0055_1995_num_35_137_2026
- SANMARTÍN, Israel, “La Historia como Memoria y la Memoria como Historia. La Unicidad entre Memoria e Historia a Partir del Presente Medieval,” *Tiempo Presente. Revista de Historia*, N.2, 2014, pp. 41-52, en http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1
- SANTORU, Marina E., “The Colonial Idea of Women and Direct Intervention: The Mau Mau Case”, *African Affairs*, Vol. 95, No.379, p. 253-267, Oxford University Press y Royal African Society en http://www.jstor.org/stable/723703
- SAVAGE, Donald C., and Cameron Taylor, “Academic Freedom in Kenya”, *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 25, No. 2, 1991,, pp. 308-321 en http://www.jstor.org/stable/485222
- STITCHER, Sharon B., “Workers, Trade Unions, and the Mau Mau Rebellion”, *Canadian Journal of African Studies*, Vol.9, No. 2, 1975, pp. 259-275 en http://www.jstor.org/stable/484083
- THIONG’O, Ngugi wa, *Barrel of a Pen: Resistance to Repression in Neo-Colonial Kenya*, Nueva Jersey, Africa World Press, 1983, 103pp.
- -----, *Detained: A Writer’s Prison Diary,* Londres, Heinemann, 1982, 232pp.
- Varios, *Independent Kenya*, Zed Press, Londres, 1982, 119 pp.
- WELBOURN, F. B., “Review of: The Origins and Growth of Mau Mau: An Historical Survey”, *The Journal of African History*, Vol. 2, No. 1, 1961, pp. 168-170 en http://www.jstor.org/stable/1796